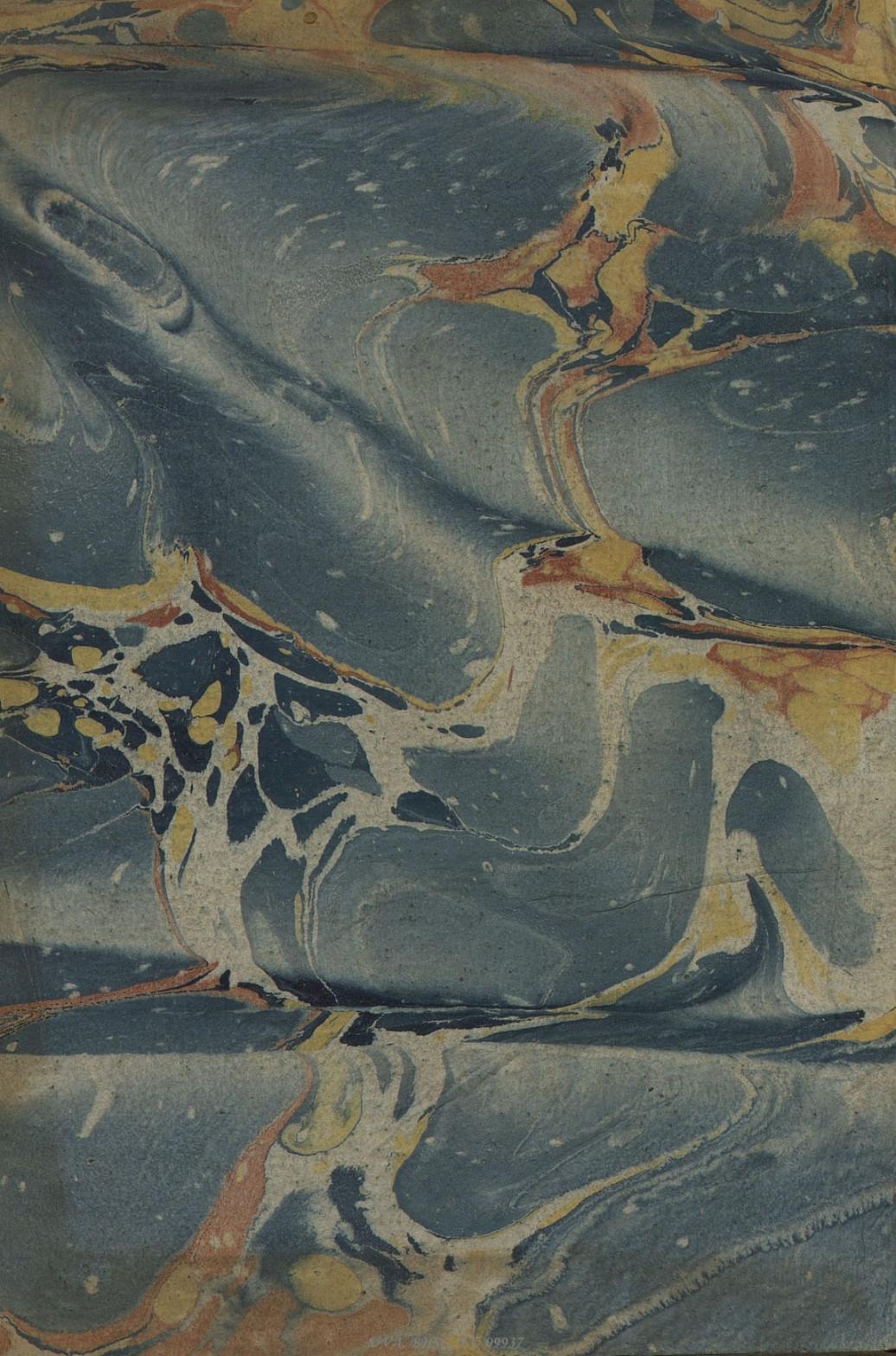


in Cruz

87





238

TAQUIGRAFÍA CASTELLANA.

Notas Martinianas.

Ó ARTE DE ESCRIBIR

con tanta velocidad como se habla, y con la misma claridad que la escritura comun.

COMPUESTO

POR DON FRANCISCO DE PAULA MARTÍ
de la academia de san Fernando, socio de merito de la sociedad economica de madrid, catedralico de taquigrafía destinado para la enseñanza publica de este arte en madrid en 1802.

tercera edicion

aumentada con nuevas observaciones por el mismo inventor para facilitar mas su inteligencia.



Francisco de Paula Martí lo grabó

MADRID

EN LA IMPRENTA NACIONAL. AÑO DE 1821.

Se hallará en las librerías de Castillo enfrente de las covachuelas, y de Barco carrera de san Geronimo.

PROLOGO.

Habiendo inventado el presente método de Taquigrafia, lo presenté á la Sociedad Económica-Matritense (de que tengo el honor de ser individuo de mérito) con fecha de 17 de Julio del año 1802, y se nombró una comision para que le examinara y expusiera su dictamen: informó esta favorablemente, manifestando al Cuerpo sus ventajas, y lo util que seria establecer una escuela pública, donde se enseñase gratuitamente este ventajoso método de escribir, desconocido entre nosotros desde el tiempo de los romanos. La Sociedad lo estimó asi, acordó elevar una representacion al Gobierno para los fines indicados; y este, accediendo á sus deseos, la mandó establecer en Madrid por Real orden de 21 de Noviembre del mismo año, encargando su cuidado á la Sociedad, y á mí su direccion con una regular dotacion.

El mismo Gobierno señaló local para la enseñanza en la casa que fue almacén del cristales en la calle del Turco, proveyó de todos los utiles necesarios, y aprobó el re-

*

glamento que formó la Sociedad para su régimen y gobierno.

Todos los años se dá un curso, que dura ocho meses, dividido en dos partes: la primera comprende la teórica, que se explica en los tres primeros meses; y la segunda la práctica, en los cinco restantes.

A este estudio se admite gratuitamente á todos los que quieran concurrir, tanto para discípulos como para oyentes; pero los primeros es indispensable que sepan la gramática castellana ó latina, y escribir de corrido, y unos y otros no tienen que llevar mas que papel y pluma y un ejemplar de este arte, pues lo demas es á costa del Gobierno.

El método que se practica es demostrar los signos y demas correspondiente al arte con un clarion sobre un encerado de hule negro (que coge todo el testero del aula, el que está dispuesto de modo que sube y baja para la mayor comodidad), acompañando la explicación á cada demostracion, que los discípulos copian en su papel, y luego suben á corregir lo que han escrito, á fin de que guarden todos uniformidad en los

caractéres que colocan entre dos líneas paralelas con que está rayado el papel, hasta que la mano se acostumbre á formarlos con igualdad tanto sueltos como enlazados. En la práctica se guarda un orden progresivo, que va siempre en aumento desde el primer dia, pero muy paulatinamente, y siempre obligando á los discípulos á que escriban algo mas de lo que puedan, mas sin perjuicio de descomponer demasiado los signos; y despues se les hace leer alternativamente lo que han escrito, porque en este arte se aprende tanto ó mas leyendo que escribiendo.

El curso empieza todos los años el dia 1.º de Setiembre, y se explica la parte teórica hasta el último de Noviembre; y la práctica principia desde el dia 1.º de Febrero, y finaliza el último de Junio, en que se celebran exámenes públicos, que preside la Sociedad, y reparte en el acto dos medallas de plata, de las mismas que distribuye en los demas premios de su instituto, á los discípulos mas adelantados.

caracteres que colocan entre dos líneas pa-
tales con que está rayado el papel, hasta
que la mano se acostumbró á formarlos con
igualdad tanto sueltos como enlazados. En
la práctica se guarda un orden progresivo,
que va siempre en aumento desde el pri-
mer día, pero muy paulatinamente, y agra-
do obligando á los discípulos á que escri-
ban algo más de lo que puchan, mas sin

Currant verba licet, manus est velocior illis:

Nondum lingua, suum dextra peregit opus.

Mart. Apophor. lib. xiv.

este arte se aprende tanto ó mas leyendo
que escribiendo.
El curso empieza todos los años el día
1.º de Setiembre, y se explica la parte teó-
rica hasta el último de Noviembre; y la
práctica principia desde el día 1.º de Fe-
brero, y termina el último de Junio, en que
se celebran exámenes públicos, que preside
la Sociedad, y reparte en el acto dos me-
dallas de plata, de las mismas que distribu-
ye en los demás premios de su instituto, á
los discípulos mas adelantados.

DISCURSO PRELIMINAR.

Si el mérito de las artes debe valuarse por su utilidad, el arte de escribir es sin duda la mejor invencion del entendimiento humano, pues ella sola ha sido capaz de hacer á los hombres sociales; y si los inventos son tanto mas apreciables quanto con mayor facilidad se logra por su medio el fin que se desea, la Taquigrafia deberá mirarse siempre con el mayor aprecio por ser una perfeccion del arte de escribir: por su medio se logra fijar sobre el papel todas las palabras ó sonidos articulados en el corto espacio de tiempo que media desde la pronunciacion de una palabra á otra; de modo que un discurso, una conversacion, una disputa &c., quedan por este arte escritos en el mismo tiempo en que se pronuncian, y con igual exactitud que salieren de la boca de aquel ó aquellos que hablaben.

Todos cuantos han tratado esta materia convienen en que es arte muy antiguo; pero nadie ha podido averiguar su origen, ni darnos datos positivos que puedan asegurarnos la época de su invencion: cada autor tiene su opinion; pero todos se apoyan en conjeturas.

Algunos son de parecer que este género de escritura es mas antigua que el alfabeto, y se fundan en que habiendo sido el arte de escribir inventado por la necesidad de facilitar la correspondencia entre los que vivian á largas distan-

cias unos de otros, y se hallaban unidos por los vínculos de la sangre, por los de la amistad ó por el interes, cuyas circunstancias les obligaban á tener correspondencia; y que antes de la invencion de la escritura se tendria esta probablemente por medio de emisarios, á quienes por fuerza tenian que confiar sus mas íntimos secretos; pero la inexactitud que resultaria por la falta de memoria de estos, por malicia, ó tal vez por corrupcion y soborno, privarian dicha correspondencia de la puntualidad que debia tener; y aun dado caso que la tuviera, como no habia documentos que pudiesen hacer constar los tratos, á cada uno le era facil mudar de opinion segun le conviniese, y esto podia motivar mil disensiones y otros males inevitables. Estas causas fueron el primer fundamento para que los hombres procurasen un medio mas exacto y constante de comunicarse sus ideas cuando se hallaban apartados unos de otros.

Por otra parte los preceptos de la religion, las leyes del gobierno, las máximas de los filósofos, las hazañas de los héroes dignas de conservarse en la memoria, y de que pasasen á la posteridad para que sirvieran de modelo á los demas hombres, todo tenia que estar fiado á la memoria, y expuesto á ser alterado y corrompido segun la opinion ó interes de cada individuo, y sin que nadie les pudiese reconvenir de un modo positivo y sin réplica: fueron estos otros tantos estímulos para animar á los hombres á que buscaran

los medios de fijar sobre una materia sólida y permanente sus pensamientos y producciones, de suerte que sirviesen de testimonio irrefragable en todos tiempos.

El único medio que encontraron en su origen fue el representar sus ideas por medio de los objetos visibles, como animales, plantas, edificios, montes &c.; hasta los mismos astros les servían de caracteres para expresar sus pensamientos; y de aquí tuvo su origen el arte de escribir por geroglíficos, el primero y mas antiguo de todos segun la opinion general.

Esta primera invencion de la escritura estaba reducida á señalar los contornos, aunque informes, de los objetos que querian representar sobre piedra, metal ó cortezas de árboles, hasta que hallaron el modo de hacer el pergamino. Para escribir los acaecimientos de una batalla dibujaban hombres á pie ó á caballo segun habia sucedido, y en las actitudes que habian notado. Si la accion habia acontecido en el campo, procuraban imitar los árboles, montes, rios &c. Si inmediata á alguna poblacion colocaban una imagen de esta á alguna distancia; y si dentro de ella, imitaban las casas, templos y demas que habia en aquel parage. Cuando habia sido de noche pintaban los objetos blancos sobre fondo negro, y si lo ejecutaban sobre campo blanco, dibujaban algunas estrellas esparcidas en la parte superior. Las mañanas las denotaban por medio de la imitacion de un sol colocado á la parte de la de-

recha, que indicaba el oriente, y las tardes á la izquierda, que significaba el occidente.

En fin, como queda dicho, todas las imágenes que presentaba la naturaleza, y que les parecían propias para demostrar sus pensamientos, las empleaban en su escritura; y como no habian fijado reglas para ejecutarlo, sus escritos eran mas ó menos inteligibles segun el talento ó entusiasmo de cada uno. Puede decirse que los hombres supieron antes pintar que escribir, pues sus primeras producciones mas bien pudieran llamarse esbozos ó borradores para pintar algun cuadro, que una escritura exacta que pudiera manifestar sus ideas, pues faltándoles unos signos, que por sí solos ó por su combinacion pudiesen formar palabras, los geroglíficos no podian servir de otra cosa que de recordarles confusamente sus hechos ó pensamientos. Invencion bastante escasa para proveer á sus necesidades; pero que dió principio á un arte tan útil á la sociedad, como interesante y preciso para la instruccion y comunicacion de los hombres.

Conocieron la utilidad y necesidad de la escritura, y esto les sirvió de estímulo para adelantarla hasta poder conseguir su perfeccion.

Para ahorrar una repeticion fastidiosa inventaron ciertas señales sencillas, que cada una manifestaba un objeto determinado de aquellos mismos que dibujaban; mas sin embargo un asunto que pudiera ahora escribirse en pocos renglones por el método comun se necesitaban volúmenes

enteros para dárselo á entender; pero este corto adelantamiento les dió margen á grandes progresos, y á hacer pasar la escritura desde un extremo á otro; y todo lo que en un principio fue lentitud, pasó luego á ser velocidad. Discurrieron que aquellas señales podian manifestar sonidos, y se dedicaron á analizar los de su dialecto, procurando reducirlos á la menor cantidad posible. Para dar á conocer estos sonidos señalaron á cada cual su signo, y de la combinacion de estos formaron las palabras.

No diré que la opinion de los autores que dan este origen á la escritura sea cierta; pero nadie podrá negar que tiene mucho de verosímil. Si fuese dable probarlo no queda duda ninguna de que la escritura taquigráfica habia sido inventada antes que ningun alfabeto, y que el modo de escribir de que hacen mencion seria susceptible de tanta velocidad como la palabra; pero me inclino mas á creer lo que dicen otros autores que dan el mismo origen y progresos al arte de escribir, los cuales son de opinion que el método que usan actualmente los chinos es el mas antiguo despues de los geroglíficos, y la prueba es que esta nacion (quizá la mas antigua del mundo) jamas usó de otro género de escritura que el que emplea actualmente, que no es otra cosa que una combinacion de líneas, que forman tanto número de palabras como contiene su dialecto, y tan pesadas de escribir como difíciles de aprender, pues los que se dedican entre ellos á este

ramo, que son los sabios y los filósofos, aunque mueran de decrepitos jamas llegan á saber completamente este arte.

Mas volviendo á la opinion de los primeros, si fue segun nos quieren persuadir ¿por qué no subsistió tan ventajoso método? ¿Por qué retrocedieron y adoptaron el que actualmente usan todas las naciones? La razon que dan para salvar esta objecion no es menos poderosa que las anteriores, y prueba muy bien el origen del alfabeto. Dicen que el método de demostrar cada sonido por una simple línea fue inventado para escribir en una sola lengua, y poder expresar las palabras de ella únicamente; y que noticiosas las demas naciones de esta gran ventaja procuraron imitarles en sus respectivas lenguas, cuyo genio y sonido eran diferentes; que para poderlo ejecutar tuvieron necesidad de hacer algunas modificaciones, añadiendo otros signos á los ya adoptados, y complicando por este medio aquella primera invencion; de lo que resultó no solo el alfabeto, sino tambien la ortografia, cuyas trabas se oponen directamente á la velocidad de la mano.

Sea cual fuere la opinion de estos autores, la antigüedad de la Taquigrafia es indubitable, como tambien que este arte estaba ya en uso en tiempo de los fenicios, como lo prueban muchas inscripciones de aquellos tiempos que no han podido descifrarse, y cuyos signos todos convienen en que son palabras enteras capaces de poderse escribir mientras que se pronuncian. Estos fue-

ron sin duda los monogramos que se desecharon por ser tanta su confusion, que los mas diestros en aquel arte se equivocaban con mucha frecuencia al tiempo de descifrarlos. Voy á dar una idea general de todas las invenciones de este arte, en que indicaré las ventajas y defectos de cada una.

El arte de Taquigrafia pasó de los fenicios á los griegos, y de estos á los romanos, que lo llevaron á Italia, igualmente que todas las demas artes y ciencias que poseia aquella sabia nacion. Este arte tuvo varias modificaciones, y fue usado de diferentes modos.

Los *sigles*, uno de los métodos abreviados que tomaron de los fenicios los griegos, y de estos los romanos, que todavía se conservan en los libros é inscripciones antiguas, se reducian por lo comun á representar cada palabra por la primera letra de ella como se ve en las obras antiguas de los hebreos y los romanos. El Senado permitió por mucho tiempo que se hiciese uso de ellos en los actos públicos para las fórmulas, y se introdujeron de tal modo que se hicieron igualmente comunes en los negocios particulares, inscripciones y cartas; pero la variedad de interpretaciones que se daba á cada una de estas iniciales causó una enorme confusion, y fue causa para que los emperadores Basilio y Justiniano prohibiesen su uso en los documentos públicos bajo penas muy rigurosas.

Los *sigles* fueron introducidos entre nosotros por los romanos durante su dominacion en Espa-

ña, y no solo permanecen en las inscripciones de aquellos tiempos, sino que todavía se hace uso de ellos en las modernas, que comunmente se ponen en latin, como si nuestra lengua no fuese tan clara, elegante y enérgica como la latina, y tuviésemos necesidad de valernos de una lengua muerta que no está al alcance del vulgo, y sí solo de los eruditos. Esta manía, y la de escribir en latin lo que debia estar en romance, no creo que hayan tenido otro objeto que el de perpetuar y sostener la ignorancia en el pueblo, y vincular la sabiduría (ó á lo menos la apariencia de ella) entre un corto número de individuos comparado con el resto de la nacion. No debemos pues admirarnos de que los extrangeros nos tengan por ignorantes y estúpidos por no haberles imitado en esta parte, poniendo toda clase de escritos en la lengua vulgar. Esto me daria campo para escribir una larga disertacion; pero no es de este lugar: volvamos á nuestro asunto.

Plutarco dice que Ciceron fue el inventor del método abreviado llamado *Notas Tironianas*, cuyo nombre se le dió á este arte, porque un esclavo suyo llamado Tiro fue el primero que hizo uso de él en los grandes y reñidos debates que Ciceron sostuvo contra Catilina, con tanto progreso, que todas sus discusiones fueron copiadas sin perder una sola palabra.

Los romanos conocieron al instante las grandes utilidades que podian resultarles de la propagacion de este ventajoso método, y se dedica-

ron á aprenderlo con tanto teson que llegó á ser entre ellos tan comun como entre nosotros la escritura regular. Establecieron á este efecto escuelas públicas, adonde concurrían personas de todas clases y edades, y hasta los mismos Emperadores se gloriaban de saberle. Casiano, segun nos da á entender Prudencio, fue uno de los que enseñaron al público romano el arte de Tiro.

De Augusto se dice que fue tal el entusiasmo que le causó este invento, que se dedicó á aprenderlo; y que llegó á hacerse tan diestro, que desafiaba á los mas hábiles taquígrafos, sirviéndole de gran diversion el competir con ellos.

Plinio el jóven llevaba á todos sus viages hombres instruidos en este ramo para que copiasen los discursos y arengas que se decían en público; y á este arte debemos infinitas obras excelentes, que sin su auxilio no hubieran llegado á nuestros tiempos. ¿Y cómo pudiera haber escrito Varro mil y quinientos volúmenes, de los cuales setecientos son las vidas de los principales romanos, si no se hubiera valido de este arte? Ni Dídimio el Gramático ¿cómo hubiera podido dar á luz cuarenta mil, segun afirma Séneca, si los hubiera escrito en caractéres comunes?

La mayor parte de las actas de los mártires de la primera época de la Iglesia se deben á la Taquígrafia; pues los papas que la gobernaban

Es regular que siempre ganase Augusto aun quando los desafiados fuesen mas diestros, porque la adulacion siempre fué el manjar mas grato al paladar de los emperadores y reyes.

en aquellos tiempos calamitosos de la persecucion, conociendo que era imposible que de otro modo pudiese quedar una noticia exacta de la edad, patria, costumbres y destino de aquellos héroes de la religion de Jesucristo, tenian varios taquígrafos repartidos por todas partes, para que escribiesen las declaraciones que se les tomaba antes de ejecutar la cruel sentencia.

No se limitó á solos los hombres la aficion de poseer este arte, pues hasta las mugeres se dedicaban á él, y entre ellas cita Amiano Marcelino una muy diestra en escribir las notas de Tiro¹.

Para dar una idea del grado de perfeccion á que llegó este arte entre los romanos, me ha parecido oportuno insertar aqui unos versos que hizo Casiano en elogio de un diestro taquígrafo, que he traducido al castellano.

Ad Notarium velocissimi excipientem.

Joven taquígrafo diestro,
corre, y tu papel prepara,
sobre el cual con simples rasgos
largos discursos trasladadas
con mas brevedad que otros
escriben una palabra.

¡Mi veloz pronunciacion

¹ Tambien entre nosotros se han dedicado algunas señoras: mi hija María escribió y leyó á presencia del rey D. Fernando VII, de la reina y de los infantes el dia 2 de marzo de 1817 (en que se dignaron venir á visitar la escuela) juntamente con otros varios discipulos:

al granizo comparada
 copias, y á tu fino oído
 ni una sílaba se escapa
 de cuantas mi voz pronuncia.
 Tu mano precipitada
 con movimiento insensible
 vuela cual ligera garza
 sobre el papel limpio y terso;
 y aunque frases dilatadas
 pronta mi lengua pronuncie,
 las tienes tú trasladadas
 antes que yo las profiera.
 ¡Que no pueda yo con tanta
 rapidez como tú escribes
 pensar!... Pues que te adelantas
 sobre mi imaginacion,
 ¿quién, di, con tan rara magia
 te revela lo que pienso?
 ¡Cuánto no roba á mi alma
 tu diestra y ligera mano!
 ¡Mi imaginacion no alcanza
 cómo antes que las pronuncie,
 á tu oído mis palabras
 tan exactamente llegan!
 No: las reglas mas exactas
 del arte no pueden dar
 el talento que tú alcanzas,
 porque á tu velocidad
 ninguna otra mano iguala,
 y presumo que los Dioses
 te dieron con mano franca

ese don tan apreciable:
 á ellos solos es dada
 la autoridad de poder
 hacer que antes que yo vaya
 á hablar sepas lo que pienso,
 y que se entienda tu alma
 de mancomun con la mia.

No obstante estos encomios de Casiano, si hemos de dar crédito á lo que dice Quintiliano en su tratado de los Gestos, por el método Tironiano seria imposible poder copiar la palabra de nuestros oradores, pues varias oraciones de las que dice que tardó Ciceron tres horas en pronunciarlas, y fueron escritas por Tiro, las lee cualquiera, aunque no sea muy buen lector, en menos de una hora, y por mi método se copian mientras se leen; de lo que se infiere que es dos veces mas veloz que aquel, y que nuestros oradores no acostumbran á perorar en tono pausado y musical como los de los romanos, sino con una pronunciacion expedita y extraordinaria, y sin embargo se les copia con exactitud como se nota en las Córtes; cosa que á no demostrarlo la experiencia no pudiera creerse; y no dudo que en tiempos menos ilustrados se me hubiese acusado por sortilegio, como le sucedió al abad Tritemio por su correspondencia secreta. Pasemos adelante.

El arte de las notas Tironianas (sin embargo de ser muy complicado y dificilísimo de aprender, pues constaba de mas de seis mil cifras, que necesariamente habia de costar gran trabajo el

retenerlas en la memoria para escribirlas con velocidad cuando llegase el caso) fue favorecido por los emperadores romanos, y adoptado por el pueblo que conoció y experimentó sus ventajas, hasta llegar á ser un objeto de la primera educacion de infinitas personas de todas clases; pero el tiempo que todo lo consume no nos ha dejado ningun ejemplar del método que usaron los romanos, y á no ser por la aplicacion del P. Carpentier careceríamos absolutamente de toda noticia; pero este sabio, habiendo hallado las cartas de Ludovico Pio escritas en notas Tironianas, tuvo suficiente paciencia para ir entresacando las palabras, y formó un arte, que publicó en Paris en 1747 con el título de *Alfabetum Tironianum, seu notas Tironianas explicandi*; por el cual se puede ver la grandísima dificultad de poder aprender este arte, sin embargo de estar todavía incompleto, pues para muchas palabras no tenían notas, y se veian precisados á escribirlas en caracteres comunes, segun se observa en dicha obra.

Los ingleses se dedicaron á resucitar la Taquigrafia (aunque por diferente medio) estimulados de las ventajas que les podian resultar. Efectivamente lo consiguieron, y aun puede decirse que lo mejoraron á fuerza de estudio y meditacion, pues siguiendo otro rumbo bien diferente y mas sencillo que el de las notas de Tiro, supieron darle á su arte una sencillez que le faltaba al que tanto tiempo usaron los romanos. Conocieron, desde las primeras observaciones que

hicieron sobre esta materia; cuán difícil era inventar tanta variedad de signos como se necesitan para expresar todas las palabras de su lengua; lo difícil que era retenerlos en la memoria para ejecutarlos á su debido tiempo; la imposibilidad de que fuesen tales que no se confundiesen unos con otros al tiempo de descifrarlos; y los muchos años que necesitaban dedicarse á un estudio tan improbo para conseguir la práctica necesaria, y poder hacer uso de él. Buscaron pues todos los medios de salvar estos inconvenientes, y para conseguirlo señalaron el valor de cada letra por medio de una línea muy sencilla, agregando las mas difíciles de ejecutar á las letras que se escriben rara vez, y las mas fáciles á las que se escriben con mas frecuencia. Ademas de esto analizaron su idioma, y hallando que habia en él muchas palabras que tenian una misma raiz, y otras que terminaban de un mismo modo, se propusieron señales que pudiesen, suprimiendo una gran parte de las palabras, dejarlas claras y legibles.

Con estas supresiones y una gran práctica consiguieron (el poder seguir la palabra aunque con algun trabajo, pues era necesario que fuesen grandes péndolistas para no quedarse atascados. Bajo estos mismos principios Weston y Macaley inventaron otro método mucho mas ventajoso; porque ademas de haber simplificado considerablemente los signos, y hacerles susceptibles de poderse enlazar entre sí, añadieron otras varias supresiones, y se apartaron de las trabas de la ortografía

escribiendo las palabras segun suenan al oido. Tambien suprimieron las vocales al modo de los orientales, indicándolas tal qual vez en algunas palabras equivoas por medio de puntos. Se compone dicho arte de setenta y dos signos; los veinte y seis comprenden el alfabeto y algunas letras que se escriben de varios modos, segun se proporcionan los enlaces para evitar equivocaciones que pudieran resultar en perjuicio de la claridad si guardasen siempre una misma figura. Los cuarenta y seis restantes sirven para demostrar las raices y terminaciones que se hallan con frecuencia en la lengua inglesa, y para los pronombres, artículos, y algunos adverbios y preposiciones. Este método ha estado en uso en Inglaterra cerca de siglo y medio, hasta que compusieron el suyo Holdsworth y Aldridge, el qual fue adoptado por ser menos ambiguo, y por tener las vocales de que carecian aquellos; pero aunque tiene la ventaja de ser mas claro que el de Weston, tiene tambien el defecto de ser mas tarde, y se necesita por consecuencia mayor velocidad en la ejecucion. Todos los otros métodos escritos en ingles y en frances, que pasan de cincuenta, cuyos autores son Addy, Aldridge, Angell, Annet, Bales, Bertin, Blandemore, Byrom, Blanchard, Coulon Thevenot, Coles, Cossin, Cross, David, Dix, Dupont, Everardt, Ewen, Facey, Feutry, Farthing, Gibbs, Gurney, Gruter, Holdsworth, Hopkins,

Jeake, Labourer, Lane, Leblanc, Lyle, Lodoick, Macaccley, Mason, Metcalp, Michel, Nicholas, Palmer, Ramsay, Rich, Ridpath, Scott, Shelton, Steele, Tanner, Taylor, Tiffen, Vallade, Webster, Weston, Williamson, Willis, estan concebidos bajo los mismos términos que los de Weston y Holdsworth, á diferencia de haber variado la forma de los signos, y algunas otras modificaciones que no les dan ninguna ventaja sobre los de dichos autores.

El método de Taylor, que es el que actualmente se enseña en la universidad de Oxfort, y del que mas uso se ha hecho hasta ahora en Inglaterra, es bastante ventajoso por la buena eleccion de sus signos, que son susceptibles de poderse enlazar entre sí con facilidad y sin confusion; pero la supresion de las vocales indicadas indierentemente por un solo punto en el principio y fin de las palabras que empiezan ó concluyen con alguna de ellas, le hace muy confuso, impidiendo al mismo tiempo la velocidad de la mano, y el cuidado que es necesario para prescindir de ellas y escribir solo las consonantes en el corto espacio que media desde la pronunciacion de una palabra á otra, que es el tiempo que hay para escribirlas; dificultad que no puede vencerse sino á fuerza de la práctica de muchos años. Además, la arbitrariedad de la colocacion de las vocales al tiempo de descifrar hace que muchas veces se dé diferente sentido á las palabras, y que se falte á la exactitud que le corresponde.

Sin embargo, atendidas las circunstancias de la lengua inglesa (en cuanto á ella) no es tanta la confusion como se presenta á primera vista, á causa de que en ella no hay géneros; un mismo artículo expresa singular y plural, masculino y femenino. La conjugacion de sus verbos es una misma, los cuales tienen muy pocas terminaciones, y se conjugan por medio de auxiliares, que tampoco las varían sino en el presente. Para todo esto ha señalado Taylor ciertos signos, que dejan muy claras toda esta clase de palabras suprimiéndolas considerablemente; y aunque las restantes son realmente muy ambiguas, no son tan difíciles de descifrar por ir mezcladas con estas.

El escribirse las palabras de un solo rasgo, la sencillez de sus signos y las circunstancias de la lengua inglesa hacen, no obstante sus defectos, apreciable este arte; pero solo en ella puede usarse, pues careciendo las demas lenguas de estos medios, cualquiera traduccion que se haga del método de Taylor será absurda é impracticable, y se irá aumentando la confusion al paso que vaya variando el genio de la lengua y su gramática, como lo prueba la traduccion francesa hecha por Bertin, cuya inutilidad han hecho ver bien claramente á este traductor Thevenot y Clement, los cuales le prueban que ademas de necesitarse diez años por lo menos para poder llegar á hacer uso de él, despues de ser indispensables tres hombres para escribir un discurso, si no se copia inmediatamente, y se les llega á olvidar lo

que oyeron, es absolutamente indescifrable. Y no solo sucede esto con el método de Taylor, pues ninguno de cuantos hay escritos pueden ser transmitidos á otra lengua, ni usarse mas que en aquella para que se escribieron. Varios franceses han intentado traducir algunos de los métodos ingleses, particularmente el de Macacley; pero se han visto precisados á desistir de su empresa al ver la imposibilidad de poderlo ejecutar, persuadidos á que la Taquigrafia debe ser formada bajo los principios y gramática de cada lengua.

El primer método de escribir, siguiendo la velocidad de la palabra, que llegó á mis manos fue el de Taylor traducido por Bertin, y como carecia de los conocimientos necesarios para poder juzgar de su mérito, me determiné á traducirle, creyendo hacer á mi patria un obsequio publicando mi traduccion bajo su propio nombre de *Stenografia*; otro sugeto que se habia tomado el mismo trabajo que yo y con el mismo intento, empezó á impugnar mi traduccion luego que vió la luz pública, y suscitó un debate, que duró por largo tiempo entre los dos en el diario de Madrid; y mientras que duraba se vendió toda la impresion, la que mis amigos me incitaron á repetir; pero no quise verificarlo, porque llegué á conocer con aquel motivo la quasi inutilidad de aquel método por su confusion, y me dediqué con empeño al estudio de este ramo, procurando hacerme con cuantas obras de esta clase pude haber á las manos, tanto latinas como inglesas,

francesas é italianas, cuyas lenguas no me eran desconocidas; y despues de haber observado con cuidado los mejores tratados, y haber reflexionado sobre las razones que sus autores tuvieron para formarlos, aprovechándome de todo lo que me pareció util para el intento, y desechando lo inútil é impracticable, empecé mi trabajo.

Los dos puntos en que mas fijé mi atención fueron claridad y velocidad; sin estas dos circunstancias toda Taquigrafia es inútil, porque ¿de qué sirve que se pueda escribir cuanto se oiga, si despues no se entiende lo que se ha escrito? Y al contrario, ¿de qué sirve la claridad si no puede seguirse la palabra?

Embebido en estas ideas empecé primero por especular qué líneas eran las mas sencillas y las mas fáciles de enlazarse entre sí sin que pudiesen confundirse; procuré buscar el medio de indicar las vocales á las que habian de servir para las consonantes sin aumentar las evoluciones de la pluma; suprimí todas las letras que tienen un sonido congénera, y apartándome de las trabas de la ortografia, determiné escribir solo los sonidos, y estos cada uno con una simple línea capaz de enlazarse con otra sin confusion; examiné las palabras que en nuestra lengua tienen una constante terminacion, y á cada clase señalé una simple línea ó escape de pluma con que queda claramente demostrada su significacion con ahorro de las dos terceras partes de ella; en fin, procuré otras varias supresiones, teniendo siempre

presente que no hubiese duda alguna al descifrar, con lo que ha quedado tan reducida la escritura, que cualquiera que por este método adquiriera una práctica regular, podrá escribir cuanto oiga sin mucha fatiga, y luego leerlo sin tropiezos, como lo ha demostrado la experiencia por los innumerables taquígrafos que escriben por este método, y en particular los que están empleados en las Cortes.

La escritura de este arte queda limitada por lo menos á la décima parte de la regular, como se puede comprobar matemáticamente. En vista de tan considerables ventajas ¿quién dudará de conseguir el fin que se proponga al emprender el estudio de este arte? Sin embargo, la facilidad que en él se presenta no debe ser causa para descuidarse en su estudio: para seguir la palabra es necesaria la velocidad, y esta no se adquiere sino á fuerza de práctica; y tanto los que lo aprendan por sí solos, como los que concurren á las escuelas de esta clase destinadas por el Gobierno, deberán trabajar y practicarle cuanto les sea posible; y los que no tengan precision nada deberían escribir mientras estudian que no fuese en caracteres taquígráficos, á fin de habituar la mano, y poder conseguir en ella tanta facilidad como en la escritura comun; esta solo se consigue por el uso continuado, y en esto no tiene parte el que enseña sino el que aprende. En las escuelas solo puede darse la idea exacta del mecanismo de este arte, enseñando el camino mas

corto que se debe tomar para llegar antes al fin, y los medios de hacer la práctica progresivamente; pero debo advertir á todos, para que no desperdicien el tiempo, que una de las principales circunstancias de este arte es que los signos guarden siempre la forma y direccion que se les ha señalado, pues de lo contrario todo seria confusion. No basta que cada uno pueda leer lo que escriba, es necesario que esté escrito de modo que todos los que esten enterados de las reglas de este método puedan leerlo igualmente en todos tiempos, sin que hallen ningun obstáculo en descifrarlo cual si estuviera puesto en caracteres comunes.

Para que todos guarden un mismo orden en la escritura taquigráfica se explican en este arte las dificultades y los medios de vencerlas, siempre que se observen sus reglas con exactitud, pues no es facil que se consigan todas las ventajas de que es susceptible tomando solamente una idea superficial.

Sin embargo, para ser buen taquígrafo no basta solo el poder escribir cuanto se oiga, y luego trasladarlo fácilmente á caracteres comunes. El que ademas de estas circunstancias tenga mayor instruccion y posea mas conocimientos generales llevará siempre mucha ventaja, en igual caso, al que carezca de ellos; porque no todos los discursos que se copian versan siempre sobre un mismo asunto, antes todo lo contrario, cuasi siempre varían de materia, y el que mas ideas

tenga de ella, mas fácilmente lo copiará por serle su language menos desconocido. Esta es la causa por que no todos cuantos escriben lo que oyen son buenos para taquígrafos del Congreso nacional, porque tratándose en él de todos los asuntos económicos y gubernativos de las diversas ramificaciones en que estan divididos los tres poderes, y no teniendo todos los señores diputados igual facilidad para presentar sus opiniones con elegancia, aun cuando en lo sustancial sean las mas exactas, si el taquígrafo no tiene algun conocimiento del asunto en cuestion puede fácilmente equivocarse las ideas, y dar un sentido diametralmente opuesto á lo que se dijo: y asi al que no tenga mas conocimientos que los de un simple copista, se le puede considerar como una máquina racional destinada á fijar sobre el papel cuanto oiga; y si por alguna de las muchas casualidades, fáciles de ocurrir, como son estornudar, tener que mudar de pluma por habersele enredado algun pelo, ó no haber oido bien &c., se deja algo por copiar, no sabrá suplirlo si no tiene la instruccion necesaria.

Cuando me determiné á escribir este método me propuse observar tres cosas igualmente esenciales, para facilitar la inteligencia y la ejecucion de los que se dedicaran á aprenderle, que son las siguientes: la primera, que los signos fuesen muy sencillos y en la menor cantidad posible, para que se pudieran retener fácilmente en la memoria: la segunda, que las reglas fuesen po-

cas, claras, inteligibles y concisas para no ofuscar con ellas; y la tercera, que la mano pudiese obedecer sin violencia ni retroceso contrario al orden natural. Asi pues, la eleccion y combinacion de los signos, la union y enlace de unos con otros, sin que puedan jamas confundirse dejando siempre las palabras claras, no obstante el número cuási infinito de monogramos que resulta de la union de unos con otros, y el corto número de preceptos para la completa inteligencia de este arte, no son el resultado de la casualidad.

Cuatro años de estudio continuo sin intermission; observaciones detenidas y minuciosas sobre cuántos autores pude haber á la mano de los que han tratado esta materia; innumerables pruebas y combinaciones; resmas de papel borrageadas para dejarle en el tal cual estado de perfeccion en que le presento, y sobre todo una constancia y una paciencia eterna, han sido el resultado de mi trabajo. Este, á los que miran con desden é indiferencia todos los trabajos de espíritu, les parecerá muy fácil y de poco mérito; pero los sabios, los que saben pensar, los hombres dedicados al estudio y meditacion, sé que me hacen la justicia que merece todo aquel que por medio de su aplicacion y tareas proporciona á sus semejantes algun invento util como este, y de tan incontestables ventajas sobre todos los demas de su especie inventados hasta el dia, como lo ha demostrado y lo está demostrando la experiencia.

Maravilloso parece á la verdad que este in-

vento mereciese la proteccion de un gobierno en que se procuraba mas bien oscurecer que propagar las luces, y mayormente cuando este arte ha sido siempre el compañero inseparable de la libertad de las naciones.

No parece sino que algun espíritu profético me inspirase la idea de emprender este trabajo para que ocho años despues de su establecimiento pudiesen las Córtes servirse de él, para hacer resonar sus voces enérgicas hasta en los mas recónditos rincones de ambas Españas, pues al instalarse extraordinariamente en la Isla de Leon, hallaron ya en su pequeño recinto suficientes taquígrafos para que pudiesen escribir las sabias discusiones, y acertadas deliberaciones que han proporcionado la libertad de la patria.

Creo (y llámese orgullo ó vanidad) que el mérito de haber inventado y propagado estos conocimientos merecia alguna mayor recompensa de la que disfruto, y se me consignó desde el principio, cuando muchos de mis discípulos, sin mas trabajo que el material de aprender lo que yo les he enseñado, estan mucho mas bien dotados que yo, lo que me sirve de la mayor satisfaccion: sin embargo de que veo que á nadie mejor que á mí se le pueden aplicar aquellos versos de Virgilio, *sic vos non vobis* &c. ¿ Pero no hice un bien real á mi patria y á mis conciudadanos?... ¿Qué mayor recompensa!

TAQUIGRAFÍA CASTELLANA,

Ó ARTE DE ESCRIBIR
CON TANTA VELOCIDAD COMO SE HABLA.

PARTE PRIMERA.

CAPITULO I.

CAUSAS FUNDAMENTALES DE ESTE ARTE.

La Taquigrafía es el arte de escribir con tanta velocidad como se habla. Esta palabra está compuesta de dos griegas, *Taxus* que significa *veloz*, y *graphy*, *escritura*. Este arte se conoce bajo los nombres de *Taquigrafía*, *Tacheografía*, *Okigrafía*, *Monografía*, *Braquigrafía*, *Semigrafía*, *Criptografía*, *Radiografía*, *Zeytografía*, cuyos títulos le convienen. Antes pues de pasar á exponer las reglas de este arte, he juzgado por oportuno el presentar las observaciones que comprueban la posibilidad de su práctica, acerca de las cualidades que constituyen una buena Taquigrafía.

La experiencia nos demuestra que la mano puede hacer tantos movimientos como la boca articular sonidos; y así, moviéndose la mano con tanta velocidad como la lengua, se podrá trazar

sobre el papel una simple línea mientras se pronuncia un sonido.

En cada idioma hay una fija y determinada cantidad de sonidos, mayor ó menor segun su genio. De estos los unos se llaman simples, que son los que forman las vocales por sí solas, y los otros compuestos resultan de la combinacion que forman las vocales con las consonantes, y á que damos el nombre de sílabas. Estas tardan mas en pronunciarse segun la cantidad de letras de que se componen; y por consecuencia la línea que indique una de estas sílabas podrá ser mas ó menos complicada segun las letras que la componen.

Esto supuesto, siempre que se consiga el poder trazar una línea sobre el papel que indique positivamente, y sin que quede duda alguna, el sonido que se quiere representar, y en el mismo tiempo en que se pronuncia, se tendrá el verdadero método de escribir tan aprisa como se habla.

Para conseguir esta ventaja sobre la escritura común es necesario sustituir signos muy sencillos á las letras del alfabeto, cuyos movimientos sean muy simples, pues la complicacion de aquellas es incompatible con la velocidad con que se pronuncia un discurso ó una conversacion.

Es necesario convenir tambien en algunos signos de supresion, y que estos sean tales que, sin faltar á la claridad, puedan ahorrar una parte considerable de tiempo; porque si de este ahorro nace la confusion al tiempo de descifrar ó poner en limpio lo que se haya escrito en Taqui-

grafia, en vez de ser útiles serán perjudiciales.

Es muy importante tambien que los signos sean pocos y fáciles de ejecutar, para que no tenga que trabajar demasiado la memoria para retenerlos; que la mano obedezca con facilidad, y pueda formarlos con ligereza, pues para poder seguir con la pluma la palabra del que habla es indispensable, como queda dicho, que la mano pueda hacer en el mismo tiempo tantos movimientos como la lengua articula sonidos, y el alfabeto taquigráfico es preciso que sea un sistema de sonidos, y no de letras, como es el de la escritura comun: por lo mismo el alfabeto de este arte no se puede llamar propiamente tal; pero como para explicar los sonidos es indispensable sujetarnos á la significacion, ó mas bien denominacion, de los signos recibidos llamados generalmente letras, es preciso que á los caracteres taquigráficos les demos este nombre cuando llegue el caso de nombrarlos, y representar con ellos los mismos sonidos que estan adoptados en cada una de las letras y sus combinaciones.

La diferencia que se halla entre el alfabeto taquigráfico y el comun es, que aquel es mas sencillo y menos complicado que este. Mas sencillo por sus movimientos, y menos complicado porque todos los sonidos semejantes ó congéneres que en el alfabeto comun estan expresados por varias letras, en el taquigráfico lo estan por un mismo signo, y por este medio se consiguen dos ventajas; la primera que el número de las letras sea menor

para que la mano obedezca á la memoria con mas facilidad; y la segunda, porque se ahorra escribir vocales dobles en sonidos simples, y consonantes duplicadas, las cuales no sirven mas que para dar mayor fuerza á la expresion, segun diré en su lugar.

Por la misma razon se descarga el alfabeto de algunas consonantes superfluas, que siendo diferentes en la figura, nos dan un mismo sonido en la sustancia; y lo que es mas estraño, que alterna el sonido fuerte con el suave contra todo el orden natural, como se observa en la *c*, en la *g*, y en la *q*, teniendo que emplear para determinarlos consonantes diferentes, cuando hay otras en el alfabeto que tienen igual sonido constante en todas sus sílabas; de donde nace la confusion y los graves defectos que se hallan en varios escritos, aun de aquellos que se precian de saber ortografía; pero donde se nota este grandísimo defecto mas claramente es en los que la ignoran absolutamente, pues es muy común en ellos escribir *cerido*, en lugar de *querido*: *gisar*, en lugar de *guisar*: *gerra* en vez de *guerra* &c. &c.

A este efecto no seguiremos en un todo las reglas de la ortografía, y tambien suprimiremos todas aquellas letras que puedan suplirse con otras análogas ó congéneres, y que solo varían su sonido en ciertas sílabas. Estas letras son: la *b* y *v*: la *k* *c* y *q*: la *s*, *c*, y la *z*: la *j*, *g* y *x*: que pueden suplirse unas por otras; y se suprimirá igualmente la *h* cuando solo es una simple as-

piracion²; porque en este arte no se trata de escribir correctísimamente, sino que basta solo el que se entienda lo escrito para poder dar una exacta razon hasta de las mas leves insinuaciones de la conversacion ó discurso que se pronuncie, copiándolo despues en caractéres comunes, para hacer de ello el uso que se quiera, en cuyo caso se podrá escribir con todo el rigor de la ortografia castellana.

La complicacion de la escritura comun, diminuada de la etimología de las palabras, y que aumenta las trabas de la ortografia, es contraria al fin á que se dirige la Taquigrafia, y no debe tener lugar en un arte, cuyo objeto principal es la velocidad sin faltar á la claridad: por lo mismo es absolutamente indispensable que el que se dedique á aprender este arte sepa con perfeccion la ortografia; pues de lo contrario al tiempo de trasladar á caractéres comunes lo que haya escrito, cometerá mil errores de consideracion.

Para poder escribir siguiendo la rapidez de la palabra no basta solo descargar de algunos signos el alfabeto, y simplificar sus movimientos, es necesario ademas adaptar ciertas supresiones para decargar la escritura cuanto sea posible; pero estas han de conciliar la concision con la claridad. El presente arte está formado despues de

1 Muchos han conocido la necesidad y utilidad de estas supresiones en la escritura comun, con que se haria mucho mas sencilla y menos trabajosa para la comprension de los niños; pero por otras razones, que no son del caso en este lugar, no se adaptó este partido.

un detenido examen sobre los preceptos y observaciones de un gran número de autores, tanto antiguos como modernos de varias naciones, y haber analizado el carácter, sintaxis y ortografía de la lengua castellana, pues siendo cada idioma diferente de los demas en estas tres circunstancias, ningun sistema de Taquigrafia puede ser traducido ó transmitido á otro, porque variando las circunstancias, deben necesariamente variar las reglas.

Supuestos estos principios, si observamos el alfabeto comun, hallaremos que consta de ochenta y siete movimientos de pluma, contando solo con las veinte y cinco letras que comunmente se emplean en la escritura de la lengua castellana. Yo he adoptado el medio de representar todos los sonidos con menos signos que los que se emplean en la escritura comun, suprimiendo cinco letras que pueden mirarse como superfluas, agregando los sonidos fuertes á unas, y los suaves á otras, como se verá mas adelante. Por este medio, con haber señalado un simple movimiento á cada sonido, he reducido los ochenta y siete movimientos á solos veinte, y he ahorrado solamente en el alfabeto sesenta y siete movimientos, que constituyen mas de tres cuartas partes de ahorro de tiempo.

Las vocales se escriben por lo menos tantas veces como las consonantes; y esta ha sido la causa de haber adaptado algunos taquígrafos la supresion de ellas, aunque en perjuicio de la cla-

ridad; pero el célebre Coulon-Thevenot halló el medio de indicarlas sin aumentar cuasi las evoluciones de las consonantes. En esta parte he seguido el método de este gran taquígrafo; y las circunstancias de nuestra lengua me han proporcionado los medios de simplificarlo todavia mucho mas que él hizo en la suya, á causa de que en su Taquigrafia hay precision de levantar la pluma tantas veces cuantas son las sílabas de que se compone cada palabra, lo cual le hace perder una parte considerable de tiempo, pues cada vez que se levanta la pluma se pierde un tiempo, que aun cuando sea imperceptible, repetido tantas veces cuantas son las sílabas de que se compone cada palabra de las que forman un discurso, aunque su duracion no sea mas que de una hora, es tan considerable la pérdida de tiempo, que puede valuarse en una quinta parte: tiempo demasadamente apreciable para el que tenga que seguir con la pluma la voz del orador, y este se gana cuando cada palabra se escribe de un solo rasgo sin levantar la pluma. Adoptando pues el método de indicar las vocales de Thevenot, y escribiendo de un rasgo cada palabra, los veinte movimientos de mi alfabeto quedan reducidos á quince, quedando siempre la escritura clara y legible, como si estuviera escrita en el carácter comun, y sin necesitar adivinar nada, con tal que se conozcan los caracteres taquigráficos.

Habiendo observado con atencion los alfabetos adaptados por varios taquígrafos, he notado

que cuasi todos han caracterizado muchos de sus signos por medio de una vuelta ó anillo puesto el extremo de ellos; movimiento que en dichos autores es la señal característica del signo. Esto me movió á discurrir el medio de aprovecharme de él con alguna mayor ventaja; y con esta evolucion de la pluma puede indicar siempre la *o*, no dando á ninguno de los caractéres adaptados en mi alfabeto aquella señal, y logrando asi la ventaja de indicar una vocal sin aumentar las evoluciones.

La anterior observacion me suministró otra mas ventajosa, que consiste en indicar siempre que sea necesario dos vocales sin escribirlas. He procurado que esta supresion recaiga en la *e* y en la *i*, por ser las de mas uso en nuestra lengua, y tener sus sonidos tanta semejanza, que no pueden, sino rara vez, variar el sentido de la palabra, de cuya regla hablaré en adelante. Por este medio se suprime casi una quinta parte de la escritura.

Los mismos que escriben con enlaces pierden una parte considerable de tiempo por la complicacion de movimientos que tiene que hacer la pluma para indicar cada letra del alfabeto comun, y cuando pasan de una letra á otra por un rasgo que nada significa; lo que ciertamente no se verificaria si cada movimiento indicase una letra.

Esta gran observacion hecha por Samuel Taylor, y la invencion en formar su alfabeto del

círculo y línea recta, que son las líneas mas susceptibles de enlace sin perder ningun movimiento, hubieran inmortalizado su nombre si hubiera podido conciliar estos extremos con la claridad de su escritura.

Sin perder de vista el método de Taylor he formado mi alfabeto del círculo y línea recta, indicando al extremo de cada movimiento la vocal, sin aumentar mucho las evoluciones de la pluma, escribiendo cada palabra de un solo rasgo, aprovechando todos los movimientos, y representando por cada uno un sonido, sin que pueda equivocarse con otro alguno.

Conociendo ademas que este arte adquirirá tanta mayor perfeccion, quanto mas tiempo se ahorre en su escritura, he procurado observar todas aquellas palabras que en nuestra lengua tienen una misma terminacion, y he representado dichas terminaciones con otros tantos rasgos ó escapes de pluma, suprimiendo igualmente la mitad de las sentencias ó adagios.

Fundado en las observaciones que acabo de exponer, y otras que omito por no ser tan importantes, he formado mi método reduciendo la escritura tan considerablemente, que el que adquiriera una práctica regular, podrá sin fatiga escribir quanto oiga, sin que tenga que trabajar la memoria; resultando una escritura tan clara como la escritura comun, lo que tiene ya demostrado la experiencia.

Siendo este arte, como dejo dicho, un siste-

ma de sonidos, pasaré á explicar las diferencias de estos, y los medios de que se vale la lengua para pronunciarlos.

CAPITULO II.

SOBRE LOS SÓNIDOS ARTICULADOS.

Para la mejor inteligencia de las reglas de este arte pasaré á explicar las clases de sonidos que puede articular la boca, y los medios de que se vale para ejecutarlo. Estos sonidos, aunque otros los dividen y subdividen en varias clases, los dividiremos en solos cuatro para mayor claridad, aplicándolos á su tiempo á los signos que los deben representar: á saber, *guturales*, *pala-
dales*, *dentales* y *labiales*. De estos los hay simples, que son los que forman las vocales por sí solas; y compuestos, que son los que nacen de la union de estas con las consonantes.

Sonidos guturales.

Llámanse guturales todos aquellos sonidos que nacen directamente desde la garganta, y que se pronuncian sin necesidad de mover la lengua ni cerrar ó abrir los labios. Los simples en esta clase son los que forman las vocales *a*, *e*, *o*; y los compuestos, los que resultan de la *j*, *x* y *g*, agregándolas las cinco vocales despues de ellas. Las dos primeras en la lengua castellana tienen

en sus cinco sílabas el sonido gutural constantemente; pero la *g*, solo en las dos sílabas *ge-gi*, pues los otros tres son paladales.

Sonidos paladales.

Paladales se llaman los sonidos que no pueden pronunciarse sin que la lengua tenga algun contacto con el paladar. De estos hay uno simple, que es el que forma la *i*; y diez compuestos, que son los que resultan de la combinacion de las cinco vocales con la *c*, *k*, *g*, *l*, *ll*, *n*, *ñ*, *r*, *s*, *y*; pero en la *g* solo son paladales las sílabas *ga*, *go*, *gu*, como dije arriba.

Sonidos dentales.

Se da el nombre de dentales á aquellos sonidos que para pronunciarse se aplica la punta de la lengua á los dientes, ó estos á los labios; los primeros dimanán de la *d*, *t*, *v*, *z*; y los segundos, de la *f*.

Sonidos labiales.

Los labiales son aquellos que para poderlos pronunciar es indispensable juntar ó encoger los labios, sin lo cual no se les puede dar su claro y verdadero sonido. En esta clase hay uno simple, que es el que forma la *u* vocal; pues la consonante cuando se pronuncia debidamente le tie-

ne dental; pero en castellano se confunde con el de la *b*. Los compuestos los forman la *b*, *m*, *p*, en todas sus sílabas.

Los sonidos indicados que forma cada clase de letras no siempre guardan su carácter cuando reunidos unos con otros forman palabras, pues entonces estas guardan generalmente el carácter de la primera ó última sílaba de que son compuestas, como podrá observar cualquiera con un poco de cuidado, y aqui seria muy difuso el explicarlo, mayormente cuando no hay una precision para la inteligencia del arte de Taquigrafia; pues el tratar en este lugar del conocimiento de estos diferentes sonidos, solo sirve para que el que se dedique á aprender este arte, sepa las causas fundamentales de constar el alfabeto taquigráfico de menos consonantes que el comun, y pueda sin dificultad aplicar á un solo signo el sonido de sus congéneres; lo cual facilita en gran parte la velocidad de la escritura, pues como queda insinuado, la memoria trabaja menos, y la mano obedece mas fácilmente cuando el número de los signos que tiene que formar es mas reducido.

Hechas estas advertencias, que deberá tener presentes el que pretenda aprender la Taquigrafia con algun fundamento, determinaré los signos principales que forman el alfabeto, y mas adelante trataré de los accesorios.

CAPITULO III.

SOBRE EL ALFABETO TAQUIGRÁFICO DE ESTE ARTE,
Y LAS CAUSAS DE SU FORMACION.

Despues de un examen muy prolijo y detenido sobre los varios métodos de Taquigrafia antiguos y modernos, he formado mi alfabeto de las solas líneas curva y recta, por haber observado no solo ser las mas fáciles de trazar sobre el papel, sino tambien las mas susceptibles de poderse enlazar entre sí, sin que se confundan unas con otras.

Todo el alfabeto de este arte, que consta de quince consonantes y cinco vocales, está compuesto del círculo y línea recta, y la diferencia de la significacion de cada signo consiste en la posicion ó direccion de ellas.

Para facilitar la inteligencia de los que se dediquen á aprender este arte, he formado el *sistema* que está demostrado en la lámina primera; cuya figura es un círculo dividido por cuatro líneas rectas; una vertical, otra horizontal, y dos diagonales, la una dirigida de derecha á izquierda, y la otra de izquierda á derecha; pues aunque se nota otra línea horizontal mas delgada, que divide el círculo por la cuarta parte de su elevacion, esta nada significa sino con respecto á lo que se dirá en su lugar.

Esta figura comprende todas las líneas que

pueden ofrecerse para escribir cuanto ocurra en Taquigrafía, aplicando á cada movimiento la significación radical de cada sonido (no de cada letra del alfabeto), por lo que se notará en el de este arte que un mismo signo representa dos ó tres letras análogas en el sonido.

Si separamos los movimientos mas decididos de esta figura, hallaremos cuatro líneas rectas en diferente dirección, cuatro semi-círculos, y la cuarta parte superior del círculo, que es lo que indica la línea horizontal mas delgada.

Estos nueve movimientos, que no pueden confundirse unos con otros, nos dan nueve signos; mas como no son suficientes para darnos todas las figuras necesarias para demostrar las quince raíces de los sonidos que necesitamos, es necesario, si han de conservar la misma figura, hacerles alguna señal fácil de ejecutar, y que no complique la línea, á fin de que pueda formarse de un solo rasgo de pluma. Esto no puede verificarse sino en las líneas rectas, y se consigue con hacerles un pequeño movimiento curvo en la parte superior, en la vertical y diagonales; y en la parte de la izquierda, en la horizontal; por cuyo medio lograremos determinar los seis movimientos restantes que se necesitan para los quince.

Estos movimientos ó modificaciones que acabo de indicar son los que estan señalados fuera del círculo del *sistema*, para dar á entender que deben agregarse en los seis signos mencionados cuando muden de sonido; cuya figura y

valor, tanto de estos como de los de las simples líneas, está demostrada separadamente en el alfabeto que consta de las quince raíces de los sonidos, que llamaremos consonantes.

Ahora falta determinar los cinco signos correspondientes á las vocales, que tambien proceden del mismo *sistema*, sin variar las figuras ni darlas mas complicacion; pero para no confundir los cinco movimientos que se les ha señalado, deberán tener la tercera parte de la extension de las consonantes, como puede verse en el mismo alfabeto lámina 1.^a

CAPITULO IV.

EXPLICACION DE LOS SIGNOS, Y SU VALOR.

El alfabeto de esta Taquigrafia consta de veinte signos, quince que indican las consonantes, y cinco las vocales. El orden que se prescribe en las consonantes es el siguiente: *b-v, c-k-q, d, t, f, g, j-x, l, m, n, ñ, p, r, s-z, ch*. Todos los sonidos de estas létras se representan por quince signos. Pasaré primero á explicar su figura, y luego diré las causas que me han movido á dar á dos ó mas consonantes un mismo valor.

Reglas.

1.^a La parte inferior del círculo dividido por una línea horizontal indicará indiferentemente á

la *b* y á la *v*, y la parte superior de este el sonido de la *ch*, siempre que vayan unidas estas dos letras.

2.^a La parte de la izquierda del círculo dividido por una perpendicular representará el sonido gutural destinado á las consonantes *j-g-x*, y la de la derecha el que corresponde á la *g*, en los paladales ó suaves.

3.^a La porcion superior del círculo dividido horizontalmente en cuatro partes iguales indicará la *ñ*.

4.^a La línea recta perpendicular servirá indiferentemente para denotar todos los sonidos paladales de la *c-k-q*.

5.^a La misma línea horizontal formará la *m*. La diagonal de derecha á izquierda la *s-z*; y siendo trasversal de izquierda á derecha, indicará la *d*.

6.^a La *t*, cuyo sonido tiene tanta analogía con el de la *d*, será indicada por el mismo movimiento, á excepcion de que en la parte superior tendrá una leve curvatura, que romperá el recto de la línea hácia abajo.

7.^a La *f* se representará por la misma línea horizontal que se señala para la *m*, dándole dicho movimiento curvilíneo hácia arriba en el extremo izquierdo.

8.^a El movimiento que sirve para la *s* será el mismo de la *n*, y *r*, modificado por el mismo medio; la *n* tendrá la curvatura en la parte superior al lado izquierdo, y la *r*, al derecho.

9.^a La *l* y la *p* se formarán de la perpendicular con esta diferencia; que la *l* tiene la inclinación hácia la izquierda, y la *p* hácia la derecha, ambas en la parte superior.

10. Ya queda dicho que las cinco vocales se representan tambien con el círculo y la línea recta; pero la extension de sus signos será la tercera parte del de las consonantes para que no se equivoquen con estas.

11. La *a* y la *u* están sacadas del semicírculo inferior dividido por una perpendicular; la parte de la derecha correspondé á la *a*, y la de la izquierda á la *u*, en forma de dos comas opuestas; pero esta última algo mas doblada hácia arriba.

12. La *e* será formada (en los casos en que haya precision de hacer uso de ella) por la parte superior del círculo dividido con una horizontal.

13. La *o* por medio de un círculo ó anillo, y si se escribe siguiendo la palabra, cuando sirva de conjuncion bastará solo hacer un punto.

14. La *i* por medio de la línea recta, bien sea horizontal, bien perpendicular, bien diagonal de izquierda á derecha, segun como venga mejor en la clase de consonantes á que tenga precision de unirse, como se dirá cuando tratemos de los enlaces; pero nunca se la deberá dar la direccion de derecha á izquierda para que no se confunda con la *a*.

15. El alfabeto lámina 1.^a demuestra con claridad y precision la figura de los signos y su movimiento. Este deberá copiarse repetidas veces

con mucho cuidado para que la mano se suelte en formarlos con exactitud, y hasta que su significación quede bien impresa en la memoria, y no haya necesidad de consultar al alfabeto cuando se copie ó escriba.

Tambien se deberá procurar que el tamaño sea proporcionado como el de las letras de la escritura comun, y queda pluma con que se escriba sea muy delgada, para que todos los movimientos queden bien decididos y demostrados.

Determinada ya la forma de los signos, pasará á manifestar la causa que me ha movido á suprimir algunas consonantes por superfluas en la escritura taquigráfica, dando por supuesto que lo que debemos representar sobre el papel son únicamente los sonidos, y no las palabras escritas con todo el rigor que exige la ortografía.

CAPITULO V.

VALOR Y SONIDOS DE LAS CONSONANTES.

Reglas.

b v.

1.^a La *b* y la *v* que suenan igualmente al oído, y que por lo regular se confunden en la escritura comun, serán siempre representadas por el signo que tienen en el alfabeto.

c k q.

2.^a La *c* tiene dos sonidos: uno paladal en las sílabas *ca*, *co*, *cu*; y otro dental en las sílabas *ce*, *ci*.

La *k* en todas sus sílabas tiene constantemente el sonido paladal.

La *q* tiene el mismo sonido constante que la *k* en las sílabas *que*, *qui*, *quu*; pero auxiliado en todas sus sílabas de la *u*.

En estas tres letras hallamos que su sonido es exacto, á excepcion de las dos sílabas *ce*, *ci* de la *c*, y *qua*, *quo* de la *q*. Si representamos el sonido fuerte ó paladal, que les es peculiar á todas, con un solo signo, no solo nos ahorramos dos letras, sin que pueda haber duda ni confusion, sino que evitamos al mismo tiempo el escribir una letra realmente superflua, que es la *u* despues de la *q*, y cuyo ahorro es de mucha consideracion en el arte de Taquigrafia; y asi, estas tres letras, ó el sonido fuerte de ellas, será representado por el signo que está señalado en el alfabeto, con el cual expresaremos siempre unidos á sus respectivas vocales *ca*, *ke*, *ki*, *cò*, *cu*; y las sílabas *ce*, *ci* las agregaremos al signo de la *s z*, como se dirá en su lugar.

d, t, f.

3.^a Las tres consonantes *d*, *t*, *f*, cuyos soni-

dos son constantes, serán representados por otros tantos signos cual los tienen á su frente en el alfabeto.

g j x.

4.^a La *g* tiene dos sonidos, uno paladal en las sílabas *ga, go, gu*, y otro gutural en las sílabas *ge, gi*. La *j* y la *x* tienen el sonido constantemente gutural en todas sus sílabas, sin emplear para este efecto mas que una vocal líquida despues de cualquiera de estas dos consonantes; al paso que la *g* para formar este mismo sonido paladal en las sílabas *gue, gui*, apartándonos de aquel orden que parece natural, tenemos que valernos de los diptongos *ue, ui*. Para evitar este inconveniente expresaremos todos los sonidos guturales de esta clase con el signo que se señala en el alfabeto á la *jx*, y diremos, *ja, ge, gi, jo, ju*; y los paladales *ga, gue, gui, go, gu*; con el que indica la *g* sin poner los diptongos *ue, ui*; v. gr. para escribir *guerra, guindo* &c. pondremos *gerra, gindo* con el signo de la *g*; y para escribir *gesto, gigante, gentzaro, gibado* &c. usaremos de la *j* en lugar de la *g*; y diremos, *jesto, jigante, jenizaro, jibado*, usando del signo que corresponde á la *jx*.

h.

5.^a La *h* por sí sola está suprimida en el alfabeto taquigráfico, porque en la lengua castella-

na carece absolutamente de sonido¹; y así se suprimirá en todas ocasiones, ya sea que esté en el principio, ó ya en medio de la palabra; pues la falta de esta letra cuando no va precedida de la *c* no puede causar equivocacion alguna; y así para escribir *honra, hombre, deshonor &c.*, escribiremos *onra, ombre, desonor.*

6.^a La *l* en nuestra lengua tiene dos sonidos diferentes, uno cuando está sencilla, y otro cuando está doble; pero sin embargo, he adoptado un solo signo para representarlas, cuya explicacion y método de diferenciarlas será el mismo que para la *r*. Véase la regla 8.^a

m, n, ñ, p.

7.^a Las consonantes *m, n, ñ, p* tienen cada una su sonido decidido, y por lo tanto á cada cual se le ha señalado su signo particular.

1 Hay presuncion (y no carece de fundamento) de que esta letra tuvo su sonido particular en otros tiempos en la lengua castellana, y hay dos razones muy poderosas que lo comprueban: la primera es que si esta letra no hubiese tenido sonido alguno sino cuando va precedida de la *c*, se hubiera adaptado mas bien un solo caracter para manifestar este sonido de la *ch* (como se hace en este arte), y no habria necesidad de expresarle por dos signos: y la segunda es, que entre nosotros todavia queda algun indicio, particularmente entre los andaluces, que cuasi siempre le pronuncian cuando la palabra empieza por *h*, dándole un sonido parecido á la *j*; y para decir *higo, hembra, &c.* pronuncian, *jigo, jembra*; lo cual trae su origen desde tiempos muy remotos, y prueba con bastante evidencia que no es vicio de su pronunciacion como algunos han creído.

8.^a La *r* tiene dos sonidos, uno fuerte y otro suave que se diferencian bastante al oído, por lo cual se dobla esta letra en medio de dicción entre dos vocales para darla el sonido fuerte y diferenciar muchas palabras que serian equívocas sin esta circunstancia; v. gr. *para*, y *parra*, y otras. Esto es lo que me ha hecho adaptar el medio de que siempre que se haya de indicar este sonido fuerte entre dos vocales, se doble el movimiento curvilíneo que tiene en el extremo superior el signo adaptado para la *r*, y lo mismo debe entenderse de la *ll*; y aun cuando alguna vez se olvidase á causa de la velocidad que lleva la mano cuando se sigue un discurso, esta equivocacion seria de muy poco momento, pues la misma frase é ilacion nos sacaria de la dñda, como sucede en varias cartas y papeles escritos sin ortografia en que suele haber este defecto, y sin embargo entendemos su contenido.

s, z.

9.^a La *s* y la *z* tienen cada cual un diferente sonido en la pronunciacion; pero es tanta su analogía, que las palabras escritas con cualquiera de las dos indiferentemente, solo podrán variar el sonido, mas jamas la significacion sino en un corto número de palabras. Esto se prueba con el ejemplo de la pronunciacion de los andaluces y va-

lencianos que la equivocan con mucha frecuencia, y sin embargo nadie duda lo que quieren decir. Por esta causa he señalado á estas dos letras un solo signo, y he agregado igualmente á él los dos sonidos suaves de la *c* en las sílabas *ce*, *ci*, que suenan como *ze*, *zi*. Por esta regla se escribirá siempre con la misma letra todos los sonidos que son peculiares de las dos; y el mismo signo emplearemos para escribir *soldado*, *suerte*, *señor*, que para *zapatero*, *cierto*, *zelos* &c.

Quando la *c* precede á la *h* són dos letras en la figura y una en la realidad, pues su sonido es uno solo y constante en la lengua castellana¹, á excepcion de algunas veces que por razon de su etimología en muchas palabras pierde el sonido que comúnmente se la da. El de estas dos letras reunidas será indicado por el signo que está señalado en el alfabeto; y siempre que se ofrezca escribir algunas palabras, que por su etimología haya necesidad de emplear la *ch*, sin que ésta suene al oído como en *cha*, *che*, *chi*, *chò*, *chu*, no se escribirá con el signo de la *ch*, sino con aquel que corresponda al sonido; y así en *Melchisedech*, *Christo* &c., se usará del signo de *ck q*. Este y

¹ Parece muy extraño que estando convencidos todos los que han hecho el analisis de la fuerza y valor que corresponde al sonido de cada letra; y que habiéndose convenido todos, y aun la misma Academia de la lengua, en lo que queda dicho de la *ch*, no se haya adaptado un signo particular en el alfabeto comun que determine este sonido.

otros varios casos son la causa de que para ser buen taquígrafo es necesario saber ortografía, pues de lo contrario siempre se copiará mal lo que se escriba por medio de este arte.

y.

11. Aunque la *y* griega es en la lengua castellana una verdadera consonante, y hace por lo comun oficio de tal, sin embargo conserva siempre el sonido de *i*, y cabe muy poca ó ninguna equivocacion en el sentido de las palabras en que regularmente suelen equivocarla con la *i* latina los que escriben sin ortografía. Por esta causa he suprimido enteramente esta letra, dando á la *i* vocal las veces de consonante siempre que ocurra, por haber hallado en varias pruebas que he hecho que nunca hay ambigüedad en lo escrito, y tambien porque quanto menos sean los signos en el arte de Taquígrafia, se simplifica más la escritura disminuyendo el número de los enlaces.

12. Los diez y seis diptongos que tiene la lengua castellana serán formados de la combinacion de los signos de las dos vocales correspondientes segun lo manifiesta el paradigma de los diptongos lámina 2.^a, en donde no solo se encuentran los correspondientes á nuestra lengua, que son los que estan señalados con una rayita por debajo, sino tambien cuantos puedan ocurrir en otras lenguas, por si hay necesidad de escribir algunas palabras de otros idiomas.

13. Los cuatro únicos triptongos que se usan en la lengua castellana serán tambien formados por la combinacion de las vocales entre sí, como está expresado al lado de dicho paradigma en la misma lámina.

14. Por la fuerza y valor que tienen los signos del alfabeto de este arte, segun queda expresado, es facil de concebir que cada sílaba puede escribirse segun suena, sin atender á su ortografía, dejándolo para cuando se saque en limpio.

Por este medio nos ahorramos escribir muchas letras que no son necesarias para la inteligencia del contenido de un discurso ó conversacion. Todos estos ahorros y otras varias supresiones, de que se tratará en lo sucesivo, son muy esenciales en un arte que se dirige solo á fijar sobre el papel cuanto se oiga en el mismo tiempo en que se pronuncia, si observamos que el lugar que hay para escribir cada palabra solo es aquel corto espacio de tiempo, ó leve respiracion, que se emplea para dividir la palabra que sigue.

PARTE SEGUNDA.

CAPITULO PRIMERO.

TRATADO DE LOS ENLACES.

Ya queda demostrado en la primera parte la figura y valor de los signos taquigráficos. En la eleccion de estos signos se ha atendido, no solo á la sencillez de las líneas de que estan formados, sino que habiendo hecho un examen muy prolijo de todas aquellas letras que en la lengua castellana son de mayor uso, se ha procurado adaptar los mas susceptibles de enlace para dichas letras, tanto para hacer mas facil el movimiento de la mano, como para hacer mas regular la escritura.

Otra circunstancia es necesario advertir que es del mayor interes para la inteligencia de este método. Todos los signos de las consonantes, que tienen por señal característica la vueltecita ó curvatura, la tienen en la parte superior ó lado izquierdo, y en la parte inferior ó lado derecho no tienen señal alguna, y concluyen con la línea recta. Hecha esta advertencia se observarán en los enlaces las siguientes

Reglas.

1.² Para indicar la vocal *a* cuando está precedida de la consonante en las líneas verticales ó

diagonales, no se hará mas que inclinar la pluma con escape á la parte de la izquierda en su extremo inferior, y en todas las demas concluir con una especie de coma al extremo de la parte de la derecha del signo.

2.^a La *e* y la *i* en los casos que deban escribirse (como se dirá en su lugar) guardarán el orden y figura que demuestra el silabario en la primera columna de la lámina 1.^a

3.^a Para indicar la *o* se hace un anillo de la tercera parte de la extension del signo de la consonante en cualquiera de los dos extremos en que se necesite colocarla.

4.^a La *u* se indicará en todas las consonantes formando á su extremo inferior con un escape de pluma una curva de la tercera parte de la extension del mismo signo que sirve para determinar el sonido de la *b-v*; á excepcion de en la *m*, *f*, y *j-x*, en que solo se elevará la línea curva. Obsérvese esto con atencion en la misma columna primera, lámina 1.^a; en la parte superior del signo de las consonantes se hará una curvatura hácia abajo.

5.^a En la segunda columna de la misma lámina está demostrado el modo de indicar las vocales antes de las consonantes; pero debe observarse para la mejor inteligencia, que en principio de diction la *a* en las consonantes *b-v*, *c-k-q*, *f*, y *d*, debe empezar por abajo á modo del perfil de la *i* de la escritura comun, y en todas las demas por arriba.

6.^a En la tercera columna está demostrado el modo de enlazar las vocales antes y después de cada consonante. Del mismo modo se escriben los diptongos y triptongos guardando la figura que tiene en el paradigma lámina 2.^a, y procurando que no se descompongan al tiempo de enlazarlos en los casos en que haya precisión de escribirlos.

7.^a En el primer paradigma lámina 2.^a, donde se hallan los *enlaces de las consonantes entre sí*, se notará el método de unir las en el cuerpo de las palabras cuando no media ninguna de las tres vocales *a, o, u*. (El modo de buscar cualquier enlace de dos consonantes está explicado en la nota de dicha lámina.) En estos enlaces se notará:

Primero: que en las casillas en donde se encuentran los enlaces de dos signos de una misma clase, y que no tienen modificación, que son, *bb, kk, dd, gg, jj, mm, ññ, ss, ch ch*, solo con hacer la línea que les está señalada de doble extensión quedan escritos dos veces.

Segundo: todos los que tienen modificación, esto es, los que están caracterizados por una vueltecita ó curva, con solo doblar la extensión de esta, y hacerla un poco mayor, quedan también escritos dos veces, á excepción de la *l* y la *r*, cuya extensión en la primera sirve para escribir la *ll*, y en la segunda para doblar la fuerza cuando se encuentra en medio de dicción; v. gr., para escribir *pero* se hace simplemente la modificación según se demuestra en el alfabeto, y para

escribir *perra*, se dobla la extension de lamodificacion. Esto solo debe entenderse, como queda dicho, en medio de dccion; pero en el principio de la palabra cuando, por egemplo, se escribe *razon*, *raro* &c., entonces se escribe sencilla como en la escritura comun; y cuando son dos sílabas en *lele* ó *rere*, que acontece rara vez, se escriben dos veces.

Tercero: nótese tambien que cuando haya que enlazar una consonante á otra que tenga la misma direccion, y que la segunda no tenga modificacion, no se hace otra cosa que extender la línea hasta duplicarla. Obsérvense en las casillas de los enlaces de la *td*, *fm*, *lk*, *pk*, *ns*, *rs*, lámina 2.^a

Cuarto: cuando se tengan que escribir tres sílabas seguidas de una misma clase, ó dos despues de un signo cuya direccion sea la misma que la del primero en que esten enlazados, se triplica la extension: v. gr., en *necesario*, que en Taquigrafia se escribe *nesesario*; en *necesidad*, que se escribe *nesesidad*; en *franceses*, que se escribe *franseses* &c., véase el egemplo 1.^o de la lámina 9.^a

Por lo que queda insinuado podrá conocer quien se dedique á aprender este arte, que es preciso acostumbrarse á hacer todos los signos iguales, sin que el uno tenga mayor extension que el otro; no tanto para que la escritura taquigráfica guarde una cierta regularidad, en que consiste su hermosura, quanto que de no guardarla pueden

resultar muchas equivocaciones al tiempo de descifrar.

8.^a Cuando la *n* vaya enlazada á cualquiera otra consonante, tanto al principio como al medio ó fin de la palabra, jamas debe dirigirse hácia arriba, sino siempre hácia abajo.

9.^a La *r* en principio de diction se escribirá siempre de arriba abajo, menos en los casos que diré en las reglas siguientes; pero en medio de la palabra se dirigirá siempre hácia arriba; pues si se escriben de otro modo que el que queda insinuado la *n* y la *r*, ademas de hacer la escritura irregular, impide la velocidad de la mano, y la marcha natural de la pluma.

10. Cuando las palabras empiezan por *r* ó *s* líquida, esto es, sin que vayan precedidas de la *e* ó de la *i*, v. gr., *romano*, *sabio*, se empiezan á escribir estas dos letras de arriba abajo; pero cuando se antepone una de las dos referidas vocales, como en *erguido*, *España*, *irritado*, se escriben de abajo á arriba: véase el ejemplo 2.^o, lámina 9.^a

11. Es regla general tambien en este método que cada palabra (conste de pocas ó de muchas sílabas) se escriba de un solo rasgo, sin que se levante la pluma por ningun pretexto antes de quedar escrita, de modo que forme un *monograma*. El medio mas sencillo de conseguir esto de un modo que quede la escritura regular es (observando las reglas que quedan indicadas) seguir el orden natural sin violentar la mano, procurando

siempre que no se aumenten las evoluciones de la pluma, y que quede lo mas lineal que sea posible la escritura.

12. La *a* en medio de la palabra se indica por el exceso de la línea antes de empezar el ángulo, ya sea recto, agudo, ú obtuso. Véase el ejemplo 3.º, lámina 9.ª La *e* y la *i* se indican por los mismos ángulos sin que exceda nada de la línea; de modo que en donde haya ángulo, ó no falta ninguna vocal, ó es precisamente una de estas dos que se escriben suprimiéndose. Véase el ejemplo 4.º, lámina 9.ª

Para escribir la *o* no es necesario mas que cruzar los signos y que quede un ojo en medio de ellos, ya sea circular, oval, ó de cualesquiera otra figura. Véase el ejemplo 5.º, lámina 9.ª

Para demostrar la *u* no hay mas que hacer una curva en lugar de un ángulo al tiempo de pasar de una consonante á otra; pero esta curva se entiende que ha de tener su convexidad en la parte inferior. Véase el ejemplo 6.º, lámina 9.ª

13. Para acostumbrarse á enlazar las vocales en medio de las palabras obsérvese con atencion los paradigmas de las láminas 3.ª, 4.ª, 5.ª y 6.ª, en donde se encontrará cuanto pueda ocurrir sobre el particular.

El paradigma lámina 3.ª comprende los enlaces de todas las consonantes combinadas entre sí con una *a* en medio y otra al fin, en que se demuestra el modo de indicar aquella vocal en estos casos; cuando se copie, igualmente que en todos

los demas, debe observarse el modo con que esto se ejecuta con mucha escrupulosidad, con lo cual se conseguirá que la escritura sea tan clara como la comun.

En el paradigma lámina 4.^a se demuestra el modo de escribir y enlazar á las consonantes la *a* al principio de la palabra y al fin de ella; y la *o* entre dos consonantes en cuantos casos puedan ocurrir.

En el de la lámina 5.^a se halla demostrado el modo de colocar la *o* al principio de la palabra; en medio la *e* (que no se escribe), y al fin la *u*.

Ultimamente, en la lámina 6.^a se ve el modo con que debe colocarse la *u* al principio y en medio de la palabra.

Estas cuatro láminas con la anterior (lámina 2.^a) comprenden todos cuantos enlaces pueden ofrecerse para la formacion de todos los monogramas imaginables, no solo para las palabras de la lengua castellana, sino para las de cualquiera otra; y es sumamente importante, y aun preciso y necesario, que el discípulo las copie para acostumbrar la mano y poder escribir con exactitud.

14. Donde corresponda escribir cualquiera de las vocales *e*, *i* en medio de la palabra, se forma un ángulo entre las dos consonantes respectivas, el cual indica ó que en aquel parage no falta ninguna vocal, ó que si falta alguna ha de ser precisamente una de estas dos: de modo que sin el trabajo de escribirlas quedan tan claras como las demas vocales que se escriben.

No solamente se indican dichas dos vocales en los ángulos que forman los enlaces de los monogramos, sino tambien en las partes intermedias de las líneas duplicadas ó triplicadas con respecto al tamaño regular de los signos. Primero: en la doble extension de los de simple línea que no tienen modificacion; por ejemplo, cuando el signo de la *bv* está sencillo, solo dice *ve*, ó *vi*; pero cuando está doble, suponiendo que hay dos *bv* enlazadas, supliendo entre ellos la *e* ó la *i*, dice *bebe*, *vive*, *bebt*, *vivi*.

Segundo: En los que tienen modificacion en vez de darles doble extension á la línea recta, solo se duplica dicha modificacion, y se deja el resto del tamaño regular de los demas signos; y suponiendo, como arriba, que el signo se escribió dos veces, se suple entre ellos la *e* ó la *i*; v. gr., el signo de la *p* con la modificacion sencilla solo dice *pe*; pero cuando aquella está doble, dice *pepe*.

Tercero: Cuando á un signo que tiene modificacion se le une otro de la misma direccion que no la tiene, cuantas veces proporcionalmente se dilata su extension, se suplen otras tantas *ee* ó *ii*. Téngase presente al efecto lo insinuado anteriormente con referencia al ejemplo 1.º de la lámina 9.ª

15. La *e* y la *i* solo se escriben en Taquigrafia en los nombres propios y apellidos, ó en los de montes, rios, pueblos y provincias extrañas, ó en las voces técnicas de artes y oficios, y últimamente en las palabras extranjeras, si se ofreciese alguna casualmente en medio de un discurso;

pero esto debe entenderse si de algunas de ellas puede resultar equivocacion notable, quedando el hacerlo ó no al arbitrio del taquígrafo en los casos que lo halle conveniente.

Para dichos casos cuando se ofrezca escribir la *e* unida á la *s* ó á la *k*, se procurará que sea en la parte inferior de estas dos consonantes; y si no pudiese ser por razon del orden que debe llevar el enlace, escribese de modo que el extremo de ellas sobresalga algun tanto, pues de lo contrario la *s* se convertiria en *r*, y la *k* en *l*. Véase el ejemplo 7.^o, lámina 9.^a

Cuando sea preciso escribir la *i* en los casos indicados obsérvese la regla siguiente:

16. Ya queda dicho que la *i* puede escribirse de tres modos; á saber, diagonal de izquierda á derecha, vertical y horizontal. Si hay que escribirla entre las consonantes *c*, *p*, *l*, y la *m*, v. gr., *Plimut*, entonces debe ser diagonal, porque si se hiciese perpendicular se confundiria con la *l*, y si horizontal con la *m*.

Si hay que escribirla entre cualquiera de las tres referidas y la *d*, v. gr., *Ladisdal*, entonces debe llevar la direccion horizontal para que no se confunda si es perpendicular con la *l*, y si diagonal, con la *d*.

Cuando tenga que escribirse entre la *d*, ó la *t* y la *m*, se hará perpendicular, v. gr., *Timor*; pues siendo diagonal se confundiria con la *t*, y si horizontal con la *m*. Véase el ejemplo 8.^o de id. Por estos tres ejemplos podrá inferirse lo

que ocurra en los demas que puedan ofrecerse.

17. Los únicos enlaces que pudieran causar alguna equivocacion al tiempo de descifrar son los de la *st*, *sl* y *sn* cuando hay precision de enlazarlas por la parte superior, por convenir mejor al orden lineal de la escritura y velocidad de la mano, ó por guardar lo prescrito en la regla 10, si para estos casos no hubiese una regla general que nos sacase de esta duda; pues estas consonantes enlazadas, como queda indicado, pueden ser igualmente *st*, que *rd*; *sl*, que *rk*; *sn*, que *rs*; á causa de que la señal característica de la *r*, *l* y *n* es la curva ó gancho que tienen en la parte superior; y la *d*, *k* y *s* estan indicadas por una simple línea recta que no varía mas que por la direccion; y estando enlazadas por la parte superior puede dudarse á cuál de las dos corresponde la modificacion, esto es, si á las primeras ó á las segundas: para evitar este inconveniente téngase presente *que la modificacion corresponde siempre á la segunda, y jamas á la primera*. Véase el ejemplo 9.^o, lámina 9.^a

18. Cuando se ofrezca enlazar cualquiera de las líneas rectas con los semicírculos adaptados para las consonantes *bv*, *g*, *jx* y *ch*, es necesario hacerlo todo de un golpe de pluma, y sin que forme ángulo entre las dos, pues de este modo se ahorra un movimiento en cada uno de estos enlaces, con lo cual se gana mucho tiempo en un discurso, sin que resulte de este modo de enlazar los signos ninguna equivocacion: para enterarse

de lo prevenido en esta regla obsérvense todos los enlaces de esta clase en el paradigma de las consonantes entre sí. *Lámina 2.^a*

19. La *r* y la *s* enlazadas de un solo movimiento de arriba abajo, ó al contrario, tienen una excepcion por ser este enlace cuando va solo de mucho uso, y muy facil de ejecutar; y asi servirá para expresar las tres palabras *eres*, *ser* y *res*; y si hubiese alguna duda en su significacion, las palabras antecedentes y subsiguientes la aclararán. *Véase el ejemplo 11, lámina 9.^a*

20. Siempre que la *o* se indique en la parte superior de los signos de las consonantes que estan caracterizadas por medio de una curva, el anillo de dicha vocal se colocará al extremo de la modificacion de la consonante, y que esta vuelta ó anillo que la caracteriza no se confunda con el anillo de la *o*, porque esto pudiera causar mucha ambigüedad en la escritura, á causa de que en todas las demas consonantes va la *o* arrimada al extremo de la misma línea, ya sea recta, ó ya sea en las que estan adaptadas por los semicírculos. *Véase el ejemplo 12, lámina 9.^a*

21. La *ñ* y la *ch* son dos movimientos curvilíneos que tienen una misma direccion, con la sola diferencia que el primero es menos elevado que el segundo. Es necesario tener gran cuidado en un principio para dar á cada uno de estos signos el carácter que le corresponde; y para no equivocarlos bastará que la *ñ* sea una horizontal curva. *Véase el ejemplo 13, lámina 9.^a*

22. Adviértese para estas dos consonantes, como para todas las demas que tienen vuelta, que cuando se una la *a* á dicha vuelta se incline el signo de esta vocal bastante hácia la mano izquierda, y que empiece precisamente desde donde concluye el movimiento de la consonante á que va unida, sin hacer nuevo movimiento, porque entonces se perderia un tiempo sin necesidad. *Véase el ejemplo 14, lámina 9.^a*

Dadas todas las reglas mas precisas para enterar al lector del modo mas conveniente de formar los enlaces, pasaré á explicar las supresiones que he adaptado, sin que por ellas pueda resultar ninguna confusion al tiempo de descifrar.

CAPITULO II.

SOBRE LAS SUPRESIONES.

El arte de Taquigrafia será tanto mas perfecto, quanto mas se simplifique su escritura; pero esta simplificacion debe estar concebida en unos términos que jamas perjudique á la claridad por aumentar la concision, que es una de las principales partes que constituyen la velocidad; y así todas las supresiones que se adopten deben estar fundadas en los sencillos principios de la naturaleza de los sonidos.

Habiendo pues observado que ninguna de las consonantes puede pronunciarse en la lengua castellana sin que se le agregue la vocal *e*, ya

sea despues de ella, ó ya sea antes y despues, á excepcion de las *j, q, x, z*, como se nota en las *b, c, d, g, p, t*, que la llevan despues, y de las *f, l, m, n, ñ, r, s*, que las llevan antes y despues. Con este motivo he adoptado por regla general que cada consonante (inclusas tambien las *j, q, x, z*) lleve consigo la *e*, sin escribirla en todos los casos que esta vocal las anteceda ó siga, ya vayan separadas, ó ya enlazadas unas con otras; y lo mismo se debe entender con la *i* por la analogía que tiene el sonido de entrambas, las cuales, á excepcion de los casos indicados en la regla 14.^a del tratado de los enlaces, se suprimen siempre. Para la inteligencia de lo dicho obsérvense las siguientes

Reglas.

1.^a En los monosílabos, en que unida á la consonante la vocal *e* ó *i* formen palabras, se escribirá la consonante sola; v. gr., *ve, vi, de, di, fe, el, le, me, mi, en, ni, que, se, si, ese, te, ti* &c.

2.^a Todos los signos que no lleven escrito en ninguno de sus dos extremos ninguna de estas tres vocales *a, o, u*, dirán por sí solos, en el caso de faltar en la palabra otra vocal, *be, ke, de, te, fe, gue, je, le, me, ne, ñe, pe, re, se, che*, posponiendo la *e* á cada consonante.

3.^a Dirán tambien anteponiéndola, *eb, ec, ed, et, ef, eg, ej, el, em, en, eñ, ep, er, es, ech*.

4.^a Anteponiéndola y posponiéndola, *ebe, eke,*

ede, etē, efe, egue, eje, ele, eme, enc, eñe, epe, ere, ese, eche.

5.^a Por lo perteneciente á la *i* se observará la misma regla, y leerémos *bi, ki, di, ti* &c.: *ib, ic, id, it* &c.: *ibi, iki, idi, iti* &c.

6.^a Del mismo modo se antepondrá la *e* á la *i* en los casos necesarios, y se dirá *ebi, eki, edi* &c., ó al contrario, *ibe, ike, ide, ite* &c. &c.

Estas reglas deben ser generales en toda la escritura, bien sea que vayan las sílabas solas, como queda dicho, ó bien que esten enlazadas en el principio, medio ó fin de las palabras; lo cual jamas causa ni puede causar confusion por una razon bien obvia. Cinco son las vocales, y tres las que se escriben siempre que ocurre; que son *a, o, u*, y la *e* y la *i* se suprimen. Estas dos vocales estan indicadas por regla general en los ángulos que forman los enlaces, ó en el principio y fin de las consonantes con que empiezan y concluyen los monogramos que forman las palabras. Si al tiempo de descifrar falta en estos ángulos, ó en el principio y fin del monograma, alguna vocal para dar el verdadero sentido á la palabra, es indispensable que sea una de las dos; que siendo tanta su analogía en el sonido no puede dudarse cuál sea.

Esta supresion es de tanta consideracion en la escritura taquigráfica, que hace ganar por sí sola una tercera parte de tiempo por lo menos; pero esta regla general tiene tres excepciones, pues de lo contrario era excusado el haber señalado signos á estas dos vocales.

7.^a La primera en cuanto á la *e* es para indicar las primeras personas del presente y pretérito perfecto de indicativo del verbo *haber*, y para cuando hace las veces de conjuncion para evitar la cacofonia; y en cuanto á la *i*, para escribirla como consonante en todas las palabras en que se usa en el método comun de la *y* griega, v. gr., *ya*, *yedra* &c., y para las conjunciones.

8.^a Segunda: cuando haya necesidad de emplearlas en los nombres propios ó apellidos, en las voces técnicas de las artes, ciencias &c., segun queda dicho en otro lugar.

9.^a Tercera: cuando la *e* está repetida en algunas palabras, v. gr., *creer*, *leer*, *comprender* &c., pues en estos casos se escribe sencilla para la mayor claridad de las referidas palabras.

Sin embargo de lo dicho, si algunas de las palabras que se exceptúan en esta regla fuesen muy comunes, cuando el que se dedique á aprender este arte haya adquirido alguna práctica, podrá suprimir en ellas las dos referidas vocales, como sucede á los taquígrafos muy prácticos que no hacen uso de esta regla.

10. Como la *s* tiene en nuestro alfabeto el mismo uso que la *c* en las sílabas *ce*, *ci*, siempre que se encuentren estas dos letras reunidas en una misma palabra, v. gr. en *escena*, ni se doblará el tamaño del signo, ni se escribirá dos veces, sino una sola.

11. No sujetándose la Taquigrafia, como queda dicho, á rigurosa ortografia, todas las letras

que no sean necesarias para conocer la verdadera significacion de las palabras, y que solo sirven para dar mayor fuerza á la expresion, deberán siempre suprimirse; y asi *inmortal*, *constancia*, *conspirar*, *constante*, *substancia*, *subsistir*, *subsistencia* &c., se escribirán *imortal*, *costancia*, *cospirar*, *costante*, *sustancia*, *susistir*, *susistencia*.

12. Ya queda tambien insinuado que en este arte, por la misma razon de la regla anterior, no debe escribirse mas que aquello que suena al oido: la *x* cuando se pronuncia en muchas palabras toma el sonido de *s*, y debe escribirse con este signo; y asi por *exaccion*, *exacto*, *exageracion*, *exaltacion* &c., escribiremos *esacion*, *esato*, *esageracion*, *esaltacion*.

13. Por la misma razon que dejo indicada en la regla 10, cuando la *x* toma el sonido suave confundiéndose con la *s*, siempre que despues de ella siga cualquiera de las dos sílabas *ce*, *ci*, no se dobla tampoco el signo, ni se escribe dos veces, sino una sola; por lo que en lugar de *excelente*, *excepcion*, *excesivo* &c., escribiremos *eselente*, *esepcion*, *esesivo*, y en lugar de *excitar*, *esitar*.

Como una de las principales partes que constituyen *el arte de escribir tan veloz como se habla* consiste en ahorrar todo cuanto se pueda en la escritura, siempre que no sea en perjuicio de la claridad, he adaptado tambien las supresiones siguientes por regla general.

14. Para escribir los adjetivos *nuestro*, *nuestra*, y *vuestro*, *vuestra*, se pondrá solamente *nu*

en el primer caso, y *vu* en el segundo. Estas sílabas, que en la lengua castellana nada significan, sirven de signo de convencion para abreviar por lo mucho que suelen repetirse estos adjetivos en un discurso ó conversacion; y por esta regla cada vez que haya necesidad de escribirlos se ahorran cinco movimientos de la pluma. Para conocer si es singular ó plural las demas partes de la oracion entre que se hallen colocados nos sacarán de la duda. Véase el ejemplo de las supresiones, lámina 9.^a

15. Los pronombres personales *nosotros*, *vosotros*, *nosotras*, *vosotras*, se hallan en el mismo caso que acabo de insinuar; y así guardando el mismo orden se escribirá solo *nos*, *vos*. Véase el ejemplo 12.

Por lo perteneciente al *nos* y al *vos* de que suele usarse muchas veces en lugar de *nosotros*, *vosotros*, nada tengo que decir supuesto que se escriben tal como suenan.

16. En lugar de *todo*, *toda*, *todos*, *todas*, escríbase solo *to*, pues he observado que jamas queda ambiguo el sentido de la oracion con esta expresion: y en cuanto á conocer si está en singular ó plural es facil venir en conocimiento por lo dicho anteriormente. Véase el ejemplo 13.

17. En lugar de *como* escríbase siempre *co*: pero no debe usarse en lugar de *con*, porque siendo para suplir entrambas palabras, pudiera ser causa de algunas equivocaciones.

18. El *do*, tan usado en el lenguaje poético,

servirá para escribir *donde*; y si alguna vez escribiendo algunas poesías fuese necesario escribir *donde* en vez de *do*, nos sacará de la duda la medida del verso.

19. En vez de escribir *para*, que como preposicion se repite tantas veces en cualquier escrito se escribirá solo *pa*; pero no conviene hacer uso de esta supresion cuando ocurra escribir la segunda persona del presente de imperativo del verbo *parar*, porque podria quizá ser causa de alguna equivocacion.

20. En las sentencias ó adagios se suprime la segunda parte de ellos, y al fin de la primera se pone el signo que está señalado para escribir *et cetera*; v. gr., *quien siembra en camino real &c.*, *quien mal pleito tiene &c.*

Pueden hacerse tambien al arbitrio del taquígrafo algunos signos de convencion acomodados á los casos y circunstancias particulares, para no tener que repetir algunas palabras que se dicen con mucha frecuencia en un discurso; pero estos deben ser no solo muy sencillos para que ahorren el tiempo, sino tambien de una forma que no puedan equivocarse con ninguna palabra escrita en taquígrafia; v. gr., *V. M.*: *el señor preopinante*: *apoyo el parecer*: *soy de sentir*: *convengo con V. S.* &c., son muy frecuentes en las sesiones del congreso de las Córtes y en otras discusiones particulares, y todas estas frases pueden suplirse por los signos que se hallan en el ejemplo 15, lámina 9.^a, ú otros semejantes, los cuales podrán variar

de significacion, y servir para suplir en otras ocasiones otras frases equivalentes.

CAPITULO III.

TRATADO DE LAS TERMINACIONES.

En la lengua castellana, como en todas las demas, hay un cierto número de palabras que concluyen de un mismo modo, variando solamente la raiz para mudar de significacion. He observado con cuidado las terminaciones de las mas usuales, y he agregado á cada clase un rasgo ó escape de pluma para que las indique, escribiendo solamente las sílabas precisas, hasta llegar á escribir la raiz desde la cual debe empezar el rasgo que le está señalado á cada clase en la primera columna de la lámina 7.^a, cuyo orden es el siguiente:

able.

1.^a Con este rasgo se suplen todas las terminaciones de las palabras que acaben en *able*, *eble*, *ible*, *iable*, *ieble*; y sus plurales *ables*, *ebles*, *ibles*, *iables*, *iebles*.

arse.

2.^a Este sirve para terminar los infinitivos recíprocos acabados en *arse*, *erse*, *irse*.

ado.

3.^a Para todas aquellas que concluyan en *ado*,

ada, edo, eda, ido, ida; y sus plurales *ados, adas, edos, edas, idos, idas*.

ancia.

4.^a Para las que terminen en *ancia, encia, iencia, incia, ancio, encio*; y sus plurales *ancias, encias, iencias, incias, ancios, encios*.

anto.

5.^a Esta terminacion por ser tan abundante se ha dividido en dos; el rasgo que tienen entrambas señalado es uno mismo, con sola la diferencia que el primero cruza la línea, y el segundo no; y aunque al tiempo de indicarlas haya algun descuido cruzando el que debe quedar abierto, ó al contrario, jamas podrá dudarse por el sentido de las palabras antecedentes ó subsiguientes. El primero suple las terminaciones en *anto, anta, ento, enta, mento, menta, iento, ienta*; y sus plurales *antos, antas, entos, entas, mentos, mentas, ientos, ientas*.

ante.

6.^a Por el segundo, que es el que queda abierto se suplen las acabadas en *ante, ente, iente, mente*; y los plurales de estas en *antes, entes, ientes, mentes*.

ando.

7.^a Este sirve para las palabras que acaban en *ando, anda, endo, enda, ende, iendo, ienda,*

iende; y sus plurales *andos*, *andas*, *endos*, *endas*, *endes*, *iendos*, *iendas*, *iendes*.

aro.

8.^a Esta suple los finales de todas aquellas palabras que acaban en *aro*, *ero*, *era*, *iera*, *ieran*, *aron*, *eron*, *eren*, *ieren*, *ares*, *eras*, *eres*, *eros*, *oras*, *ores*, y demas de esta clase.

dad.

9.^a Para los que acaban en *dad*, *tad*, *ades*, *dades*, *tades*.

oso.

10.^a Esta, cuyo rasgo es á la inversa de la anterior, es para las acabadas en *oso*, *osa*, *ioso*, *iosa*; y sus plurales *osos*, *osas*, *iosos*, *iosas*.

aba.

11.^a Para las que concluyen en *aba*, *eba*, *iba*, *iaba*, *ieba*, *abas*, *ebas*, *ibas*, *iabas*, *iebas*, *aban*, *iaban*.

ano.

12.^a Esta se usará en todas las palabras que finalizen en *ano*, *iano*, *ana*, *iana*, *ena*, *iena*, y en sus plurales *anos*, *ianos*, *anas*, *ianas*, *enas*, *ienas*.

cion.

13.^a Con este rasgo acabaremos todas las que

concluyan en *ion*, *cion*, *sion*, y los plurales de ellas *iones*, *ciones*, *siones*.

ian.

14. Para las que terminan en *ian*, *ien*, *ianes*, *ienes*.

Superlativos.

15. Esta no solo sirve para los superlativos acabados en *isimo*, *isima*, *isimos*, *isimas*, sino tambien para todos los demas que terminan en *azo*, como *perrazo*, *ladronazo* &c.

Diminutivos.

16. El mismo rasgo anterior sirve para toda clase de diminutivos, con sola la diferencia de cruzar la línea, y pasarla con el escape de la pluma á la parte superior.

Infinitivos.

17. Del rasgo que está señalado para los infinitivos no se hace uso sino cuando llevan pronombre, como se dirá en su lugar, á causa de que como todos los de la lengua castellana acaban en *ar*, *er*, *ir*, no se ahorra nada con él, y las palabras quedan mas claras escritas con todas sus letras.

v. *gr.* &c.

18. Los dos signos restantes que estan seña-

lados á continuación son, el primero para suplir *verbigracia*, *supongamos*, ó *por ejemplo*; y el segundo para escribir *et cetera*.

En la 2.^a columna de la misma lámina se hallan los ejemplos siguientes puestos en Taquigrafía, que manifiestan el modo de usar de las terminaciones. Lo que va en bastardilla es lo que suple cada una.

Ejemplos de las terminaciones.

1. Formid-able es el ejército de los ali-ados.
2. No pu-ede dud-arse que eres hombre de b-ien.
3. El hombre malv-ado es desprec-iable á todos.
4. Es menester cost-ancia en las aversi-dades.
5. No te tendré por s-anto aunque te v-iera hacer milagros.
6. Si eres pru-dente y cost-ante gan-arás amigos.
7. Cu-ando gustes podrás venir á v-erme.
8. El hombre av-aro es esclavo de su din-ero.
9. Habla siempre ver-dad y s-erás estim-ado de todos.
10. Los hombres vic-iosos son abomin-ables.
11. Si pens-abas engañ-arme te llevaste chasco.
12. ¡Tir-ano, son v-anos tus esfuerzos!
13. Tu mala cond-icion te hace abomin-able.
14. ¡B-ien me dec-ian que eras un ingrato!
15. Much-isimo te qu-iero bribon-azo.

16. Para ser *gig-ante* eres muy *pequeñ-ito*.
 17. No pude *dec-irte* mi sentir como queria.
 18. Hay algunas bestias *pe-ores* que otras,
 v. gr. las mulas de alquiler.
 19. *Qu-ien* siembra en *cam-ino* real &c.

19. Estos rasgos que estan señalados para las terminaciones no solo suplen los finales de las palabras, sino tambien palabras enteras, que se indican con solo el rasgo sin el agregado de ninguna consonante ni sílaba. Para la mejor inteligencia pondré algunos ejemplos.

Hable usted lo que *qu-iera*.

Cu-ando usted guste *pu-ede irse*.

Idos al *mom-ento*.

¡No te *compadeces* de mis *ansias*!

Eres un *ente* ridículo.

Ando un poco enfermo.

Antes de ahora *eras* hombre de *b-ien*.

Dad la orden que mandé.

Eres mas feo que un *oso*.

El otro dia *cu-ando ibas* conmigo &c. &c.

20. A imitacion de estos ejemplos podrá el taquígrafo usar de las terminaciones como palabras en los casos que se le ocurran, tanto cuando esten sencillas, como cuando llevan uno ó dos pronombres, v. gr., *ableme* usted con claridad: *dadle* de merendar: *dádsele* todo al momento &c., agregándoles la señal que indican los pronombres, como se dirá mas adelante; y tambien cuando las terminaciones enlazadas entre sí forman palabras sin necesidad de estar unidas á ninguna

consonante, v. gr., *enteramente*, que se escribe con el rasgo de la terminacion de *ente* enlazado con el de *aro*, y al extremo de este otra vez el de *ente*. Véase la lámina 8.^a, terminaciones triples 2.

CAPITULO III.

SOBRE LAS TERMINACIONES DOBLES.

1. Los rasgos de las terminaciones son susceptibles de poderse enlazar entre sí igualmente que los signos del alfabeto. Hay muchas palabras en la lengua castellana que no solo tienen dos terminaciones de las adaptadas en este arte, sino que tambien se hallan algunas que tienen tres, y aun á veces cuatro. Cuando se escriban estas palabras se usará de las terminaciones correspondientes, enlazándolas unas con otras despues de escrita la raiz.

2. Para que no haya duda alguna en su aplicacion debo hacer una advertencia, que aclarará las que puedan ocurrirles á los que estudien este arte, que es la siguiente:

3. No es absolutamente preciso que las dos terminaciones que se enlacen consten de todas las letras que les estan señaladas, ni tampoco es un óbice que se supla entre las dos alguna consonante, siempre que la palabra quede escrita de modo que no pueda dudarse de su significacion: y para la mejor inteligencia pondré los ejemplos siguientes; v. gr., *amable-mente*: para escribir en

Taquigrafia esta palabra se usa de la terminacion de *able* y de la de *ente*, enlazadas sin necesidad de poner la *m* entre las dos; y aunque la palabra escrita de este modo no dice mas que *amable-ente*, por mas interpretaciones que se le quieran dar, jamas dejaremos de leer *amablemente*.

4. Hay otras que por lo contrario, asi como en el ejemplo anterior se suple una *m* que no se escribe, en estas hay que suprimir otra letra que segun la significacion del rasgo de la terminacion se escribe dos veces; v. gr., *presentaban*: esta palabra que se escribe con la terminacion de *anto* y la de *aba*, dice realmente *pres-enta-aban*; pero es facil de concebir que no puede decir mas que *presentaban*; y en el mismo caso se hallan todas las demas, incluyendo entre ellas las que se componen de tres terminaciones. Véase la lámina 8.^a, en donde para dar una idea del modo con que debe esto ejecutarse, se hallan escritas en Taquigrafia las palabras siguientes por el mismo orden.

Ejemplos de las terminaciones dobles.

1. Am-able-mente.

2. Ris-ible-mente.

3. Os-ada-mente.

4. S-anta-mente.

5. Pres-enta-bas.

6. S-enta-ron.

7. Const-ante-mente.

8. Prud-ente-mente.
9. Repres-enta-dos.
10. *Ente-ro.*
11. Ver-dad-ero.
12. Codic-iosa-mente.
13. Peligr-osa-mente.
14. Inten-cion-ado.
15. Pen-sion-ado.
16. Inven-cion-ero.
17. Amb-icion-abas.
18. Amabil-ísima-mente.
19. Precios-ísima-mente.
20. Al-aban-ciosos.
21. V-ana-mente.
22. Prof-ana-mente.
23. Ins-ana-mente.

Triples.

1. *Ansia-da-mente.*
2. *Ente-ra-mente.*
3. *Ver-dad-era-mente.*

CAPITULO IV.

DE LAS TERMINACIONES CON PRONOMBRES.

Cuando se hizo la primera impresion de este arte, que todavia no se habia empezado á enseñar al público, dije en la página 62, advertencia 2.^a, *que en todas las palabras que tuvie-*

sen pronombres despues de la terminacion debia este indicarse cruzando con una línea dicho signo; mas al tiempo de la práctica se observó que este modo de expresar los pronombres, aunque sencillo, impedia algun tanto la rapidez de la mano, á causa de tener que levantar la pluma para cruzar la línea; pues cada vez que se levanta se pierde un tiempo: para evitar este inconveniente se ha adoptado un método mas sencillo, y que contribuye muchísimo á hacer mas veloz la escritura taquigráfica; y es como sigue:

able.

1.^a En la terminacion en *able* solo se hallan pronombres despues de ella en el verbo *hablar*: cuando llegue el caso de escribirlos se tirará una línea horizontal al extremo del signo que la indica si es uno solo, y si son dos, remátese con una coma inversa.

arse.

2.^a Al rasgo de la terminacion que está adoptado para los infinitivos recíprocos acabados en *arse*, *erse*, *irse*, que ya lleva consigo un pronombre, cuando haya necesidad de añadirle segundo, como en *comunicar-se-le*, ó su plural *comunicar-se-les*, en lugar de la línea que debia cruzar el rasgo de la terminacion, sígase la misma línea horizontal desde su remate sin levantar la pluma.

ado.

3.^a En el extremo del rasgo de la terminacion *ado, ada* &c., se hará una coma cuando lleve un solo pronombre; si lleva dos, al extremo de la coma fórmese un anillo.

anto.

4.^a Al de la terminacion de *anto, ento* &c., se hará al extremo de la línea que cruza una coma opuesta si lleva un pronombre, y si dos, se cierra la coma en forma de anillo sin que llegue á su arranque.

ante.

5.^a Al de la terminacion en *ante, ente* &c., se le cruzará en el primer caso una línea diagonal bajando de izquierda á derecha, y en el segundo se levantará dicha línea á su extremo, á imitacion del modo con que se indica la *u* despues de las consonantes.

ando.

6.^a En la de *ando, endo* &c., se hará á su extremo una coma opuesta para un pronombre, y para dos la coma se cerrará sin llegar á su arranque con un anillo.

aro.

7.^a Al remate del rasgo de la terminacion en *ares, eros* &c., se le hará un anillo para un pro-

nombre, y si lleva dos, la línea que forma el anillo pasará al otro lado.

dad.

8.^a En el de la terminacion *dad*, *tad*, se pasará la línea de su remate cruzando el rasgo en el primer caso, y en el segundo se hará una coma inversa á su extremo.

oso.

9.^a En la de *oso* cuando lleva un pronombre se sigue la línea al frente hasta pasar al otro lado, y cuando dos, se le añade una coma opuesta, igualmente que en la de *dad*.

aba.

10. Al rasgo de los acabados en *aba*, *abas*, *aban*, para un pronombre se cerrará su extremo con un anillo, y en caso de dos, pasará la línea al otro lado.

ano.

11. Al extremo del rasgo de esta terminacion se hará una coma opuesta en el caso de llevar un pronombre, y ciérrese con un anillo al extremo de dicha coma hácia arriba en llevando dos.

Infinitivos.

12. En los infinitivos es donde por lo comun hay que indicar mas veces los pronombres. El

rasgo que está señalado para ellos es el mas facil de ejecutar, y el mas aparente para indicarlos con poco ó ningun trabajo: solo con cerrar la vuelta que tiene á su extremo se indica un pronombre, y con pasar la línea al otro lado, dos; pero es necesario advertir que de este signo no deberá usarse cuando el pronombre sea *se*, que en este caso es mas breve la terminacion de *arse*, que por sí sola lo lleva. En todos los demas es una ventaja considerable usar de él, v. gr., en *arme*, *erme*, *irme*, *arle*, *erle*, *irle*, *arnos*, *ernos*, *irnos*; no obstante, si alguna vez se usase en lugar de *arse*, no por eso dejará de leerse con mucha claridad.

Las demas terminaciones que no se hallan aqui indicadas carecen de pronombres, ó por lo menos no son muy comunes, por cuya causa no señalamos ninguna; pero en el caso de que se hallen, se observará el mismo método que en las anteriores.

Para que se vea el modo con que esto se ejecuta se hallarán por su orden escritos en Taquigrafía los ejemplos siguientes en la lámina 8.^a

Ejemplos de las terminaciones con pronombres.

Con un pronombre.

Hableme usted de comedias.

D-arse mucha prisa.

Cans-ado-se ha muy bien.

V-enció-le el enemigo.

Si-énta-te un poco y descansa.

Si-énte-se usted y hablaremos.

Am-ándo-se tiernam-ente.

Arm-áron-se los sold-ados.

Dad-le muy b-ien de comer.

Enfad-ába-se por n-ada.

Hum-anó-se al escuch-arlo.

Con dos pronomb-rés.

Hech-ar-le por el balcon.

Háble-se-le de comer.

D-arse-lo todo al mom-ento.

Libr-ádo-se-le del peligro.

V-enció-se-le por fin.

S-entó-se-me la com-ida.

Cal-iénte-se-le la cama.

D-ándo-se-lo todo junto.

Env-idron-se-lo á decir.

Man-dád-se-lo con imperio.

D-ában-se-lo y no lo quiso.

V-íno-se-le á la memoria.

Me-dír-se-lo á toda ley.

CAPITULO V.

SOBRE LA NUMERACION.

Las cifras de la música y la aritmética son verdaderamente taquigráficas: las primeras expresan por el modo mas lacónico que puede ima-

ginarse todos los sonidos armónicos; y las segundas, con no menos brevedad, las cantidades que se quieren representar. Para expresar las que puedan ofrecerse en una conversacion ó discurso no se necesitaba de otros auxilios que los mismos signos ó números que estan adaptados para escribir todo género de cantidades hasta el infinito; y la experiencia demuestra que á todo aritmético práctico le sobra lugar para fijar sobre el papel mientras que se pronuncia cualquiera cantidad; sin embargo, hay ciertas cantidades que pueden pronunciarse mas brevemente que numerarse, particularmente cuando hay una gran complicacion de ceros; v. gr., ciento, mil, millon, billon, ó millon de millones &c., á causa de que en una palabra que á lo mas consta de dos sílabas, hay que hacer una multitud de ceros para escribirla, y no es posible ejecutarlo mientras que se pronuncia. Esta consideracion me ha hecho discurrir un medio mas sencillo y breve de expresar estas cantidades, y que no deja de ahorrar algun tiempo en la escritura taquigráfica, que es como sigue:

Reglas.

1.^a Los signos para las cantidades serán los mismos números que estan adaptados generalmente en el arte de la numeracion.

2.^a Cuando la cantidad haga cientos cabales se pondrá el número sencillo, y una línea recta

horizontal debajo de él; v. gr., *ciento*, se pondrá un 1 y una línea por debajo; *quinientos* un 5 &c.

3.^a Cuando la cantidad llegue ó pase de *mil* se pondrá igualmente el número de unidad, decena, ó centena sencillo, y debajo la misma línea horizontal, que empiece en una curva á la parte de la izquierda.

4.^a Cuando la cantidad llegue ó pase de *millon* se escribirá del mismo modo, y la línea horizontal que se ponga debajo terminará en una curva á la parte de la derecha.

5.^a En llegando la cantidad á *millon de millones* se pondrá la misma línea recta con la curvatura por ambas extremidades. Véase la lámina 9.^a que trata de la numeracion, en donde se hallará demostrado este método.

6.^a Todas las demas cantidades que no lleguen á *ciento* se escribirán con los mismos números, sin que tengan señal alguna; y en pasando de *ciento* hasta *mil*, sucederá lo mismo, á no ser en aquellas cantidades en que sean, como queda dicho, cientos completos; v. gr., 100, 200, 500 &c., que entonces es mas facil hacer una línea horizontal debajo del 1, el 2 ó el 5, que escribir dos ceros despues del número; y no podrá haber equivocacion sabiendo que la línea recta horizontal puesta debajo del número quiere decir *ciento*. Lo mismo debe entenderse desde *mil* hasta *cien mil* &c.

7.^a La causa de exceptuar las cantidades de

quebrados no es difícil de comprender, si se observa que cada palabra está expresada en el guarismo por medio de una sola cifra, y que la mas complicada de movimientos no pasa de cuatro; v. gr., 340, *trescientos cuarenta*, que consta de nueve movimientos; y en la misma cantidad escrita con letras tiene cincuenta y seis; de lo que resulta que por las cifras se ahorran cinco sextas partes.

8.^a No sucede lo mismo en las cantidades que no tienen quebrados, pues estas son tanto ó mas trabajosas de escribir con números como con letras, á causa de los muchos ceros que se necesitan para demostrarlas, y que por lo comun en lugar de disminuir los movimientos de la mano suelen aumentarse; v. gr., *ciento* 100, *mil* 1000, *cien mil* 100000, *un millon* 1000000 &c. En la misma lámina está demostrado quanto pueda ocurrir; y convendrá copiarla algunas veces para retener en la memoria este método, ó en defecto de él, por lo perteneciente á estas últimas cantidades ú otras mayores en que es mucha la complicacion de ceros, escribanse con palabras que es mucho mas breve.

PARTE TERCERA.

CAPITULO PRIMERO.

SOBRE LA PRÁCTICA.

1. Cuando se tenga conocimiento de todas las reglas prescritas en la primera y segunda parte de este arte, y se sepan ya formar las palabras de un solo rasgo, convendrá copiar primero algunos versos para ejercitarse en escribir las varias terminaciones que por lo regular se encuentran en sus consonantes; y luego para facilitar la práctica será muy del caso que alguna persona dicte lo que se vaya escribiendo, porque la distraccion que resulta de ir mirando á cada instante el original entorpece la mano.

2. El que se dedique á aprender este arte debe procurar formar los signos con la mayor exactitud que le sea posible desde el principio, dándoles la direccion que cada uno tiene, y que todos sean de un mismo tamaño, ya vayan sueltos, ó ya enlazados unos con otros; pues si se falta á esta circunstancia precisa resultan dos inconvenientes; el primero y mas principal es que como los signos de una misma clase cuando van enlazados entre sí ó con otros que tengan la misma direccion, siempre que entre ellos se interpongan la *e* ó la *i* doblan su extension,

no podrá conocerse su valor si todos ellos no guardan en la parte posible una perfecta igualdad, y podrán resultar algunas equivocaciones al tiempo de leer lo escrito. El segundo es, que sino guardan la mencionada igualdad, resultará que la escritura será irregular sobre ser inexacta, y no tendrá cierta hermosura de que es susceptible.

3. Para facilitar la velocidad á la mano, y el poder leer la escritura taquigráfica con mas facilidad todavía que la comun, conviene mucho que cada cosa que se escriba se lea muchísimas veces, y la razon que hay para esto es bien clara: á fuerza de leer la Taquigrafia se quedan impresos en la memoria los monogramas que forma cada palabra, y con el tiempo y la práctica se consigue el ver en su imaginacion la figura que forma cada palabra en el momento que se oye pronunciar; lo cual no solo facilita el que la mano obedezca, sino tambien que se lea con mas facilidad cuando se ve escrita, en razon de que para leer una palabra (sea cual fuere) escrita en caractéres comunes, y particularmente si se compone de muchas sílabas, la vista tiene que recorrerla toda antes que la lengua pueda pronunciarla; y como en la Taquigrafia cada palabra, larga ó corta, no forma mas que un rasgo, se lee apenas la vista se fija en él, cuando está acostumbrada á ver su figura con frecuencia.

4. Hay ademas en leer muchas veces lo que se escribe otra ventaja, y es que una multitud

de palabras se repiten infinitas veces en la extension de una conversacion ó discurso, y la frecuencia de ver tan repetidas veces los monogramos que forman, hace que se queden impresos en la imaginacion; y como esta contribuye tanto á la ligereza de la mano, á causa de que no da lugar á dudar la direccion que debe llevar la pluma, facilita la ejecucion.

CAPITULO II.

SOBRE LA ORTOGRAFÍA.

En la escritura taquigráfica cuando se sigue la palabra es necesario desatenderse absolutamente de toda regla de ortografia. En este caso no puede tener lugar ni la puntuacion, ni las letras mayúsculas, ni otra cosa alguna que pueda distraer al que escribe, impidiendo la velocidad con que debe ir la mano; pero cuando se copie ó se escriba alguna carta &c., podrá usarse de la puntuacion tomando ciertas precauciones.

Obsérvese en estos casos lo siguiente: los únicos signos que pudieran causar alguna duda son el punto, la coma y la admiracion: para que asi no suceda, todas las vocales que vayan sueltas escribanse siempre en la parte superior de la línea; y los puntos, comas, admiraciones é interrogantes en la parte inferior algo separados de las palabras, y mas diminutos que los signos

que las componen, con lo cual se evitará toda duda; pero ni aun para este efecto puede jamas usarse de letras mayúsculas, como en la escritura comun se usan al principiarse los períodos en los nombres propios &c., pues entonces los primeros signos de los monogramas tendrian doble extension en comparacion de los demas, y seria causa de muchas dudas. Lo único que puede hacerse para evitar este inconveniente es que las primeras palabras en que se empieza período, ó las de los nombres propios que vayan en el cuerpo del escrito, se hagan mayores todos los signos de que se compone el monograma en comparacion de los demas, con lo cual puede hermostarse la escritura sin causar equivocaciones.

CAPITULO III.

MODO DE ESCRIBIR LOS DIÁLOGOS.

I. Para escribir los diálogos se tirarán á la parte de la izquierda del papel otras tantas líneas perpendiculares de lapiz plomo cuantos son los interlocutores, y colocándolos por su orden se pondrá antes de empezar á escribir un número á cada uno, cuyos números se pondrán igualmente en la parte superior de cada línea. Cuando hable el que está señalado con el número primero, se empezará á escribir desde la primera línea; cuando el segundo desde la segunda, y asi de los demas. *Véase la lámina 9.^a*

2. Esto pudiera hacerse tambien doblando el papel con otras tantas márgenes cuantas sean las personas que hablen; pero no conviene que asi sea, porque los dobleces del papel impiden que la pluma pueda correr con toda la velocidad necesaria; y para seguir la palabra es muy del caso que el papel sea muy terso y sin arrugas.

3. Del diálogo y de lo demas que va escrito en caracteres taquigráficos no pongo el texto por no ser necesario; pues cualquiera que sepa el valor de los signos podrá leerlo sin necesidad de saber antes su contenido; lo que prueba con evidencia la claridad de la escritura taquigráfica de este método.

4. Ya he dado las reglas generales que me parece son suficientes para la inteligencia del mecanismo de este arte. Pasaré á hacer algunas advertencias para facilitar su práctica.

Método de descifrar la escritura taquigráfica.

Para descifrar la escritura taquigráfica en un principio se iran escribiendo en otro papel en caracteres comunes las letras que correspondan al valor de cada movimiento, supliendo luego las *ee* ó las *ii* que hagan falta en los parages en que se hubiesen suprimido, y las terminaciones correspondientes en las palabras que las tengan. El resultado de esta operacion será el mismo que demuestra el siguiente ejemplo, suponiéndolo ori-

ginariamente escrito en Taquigrafia. Las letras que van de bastardilla demuestran las terminaciones.

En este escrito (como que es una imitacion de lo que resultaria si estuviese escrito en Taquigrafia) no hay ni puntos, ni comas, ni letras mayúsculas.

Las *ee* y las *ii* que estan antes de las *ss*, y las *rr* en el principio de las palabras en que á estas dos consonantes preceden dichas vocales (segun la regla que lo expresa) se ponen aqui en razon de estar indicadas naturalmente: asi como estan tambien suprimidos los diptongos *ue*, *wi*, *ie*, porque se suprimen igualmente que la *e* y la *i*. La *k* se pone en vez de la *c* y *q*.

*Discurso pronunciado por el Rey Fernando VII
al cerrar las sesiones de Córtes el dia*

30 de Junio de 1821.

Tngo otra vs la satisfa-cion d prs-enta-rme n
st kongrso k llno d lues d patriotsmo i d vrtu-a
d-ado n la prs-ente ljslatura nu-evas pru-evas d
sus nss-antes dsvlos por la fle-dad publica sus es-
frsos por koncluir i prfsionar nu rgn-era-cion
poltka an esd-ido s s pos-ible a ms espransas i la
na-cion l s-era smpr dud-ora d las gr-andes
md-idas i d las muchas provd-encias salud-ables
k a tom-ado n l kortó priodo d sus s-siones kuya
prorroga-cion propus konsdr-ando-la ko lo a s-ido
ntl al b-ien publko por l trm-ino k prmt la lei
fundamntal obra s suia n sto la nu-eva organisa-

e

cion dl jrceto tan adku-ada a los vr-dad-eros fns d su sttuto l derto d la instru-cion publica k dvd-ida n varias nsñansas dsd las prm-eras ltras asta lo mas sublme dl sabr difund-ira proporsio-nal-mente las luss i los konos-mientos utls n to las klass dl est-ado l d rdu-cion d dsmos por l kual sn dsatnd-erse a la kompt-ente dota-cion dl kl-ero s alivia al labrador konsd-era-able-mente fom-enta-ndo d est mo la agricultura manantial nagot-able d nu rkasa i n fn l sstma d as-ienda k suprm-iendo los mpstos i arbtrios grab-osos o nutls a fj-ado las r-entas publkas n kontrbu-ciones m-enos molstas i konos-idas ia dl pblo español i n otras nu-evas konforms kon los prncipios qtat-ivos d la kosttu-cion poltika d la monarkia i adopt-adas kon vn esto n las na-ciones mas cultas doi a las kortes las mas espr-sivas gracias por l slo i sabduria k an mostr-ado n estas md-idas k son d la maior mport-ancia pa l b-ien dl est-ado i l govrno no prdon-ara fatga pa as-erlas jkutar tan kumpl-ida-mente ko konvn a su dn-dad i a la establ-dad dl sstma kosttucional k are obsrvar eskrupul-osa e nviol-able-mente las doi tam-bien por la ju-ero-sidad kon k an provsto a las nss-dades i al dkoro d m real kasa i familia i por la autorsa-cion konsd-ida al govrno pa fasltar los mdios d kubrr los gastos publkos mas urj-entes nu rla-ciones d armonia i amstad kon las dmas pot-encias no an sufr-ido alt-era-cion dsd la aprtura dl kongrso i prokurar mantn-erlas por to los mdios pos-ibles i d-inos d la eroica nas-ion

k m glorio mandar l trat-ado d los est-ados unidos k trm-ina nu dfr-encias kon akl govrno i kompr-ende la s-cion d las floridas fue ratfc-ado por su prsd-ente i cange-adas las ratfca-ciones n 22 d fbr-ero prosmo pas-ado kon esto i kon la dmarca-cion d lmts k por una com-cion msta d-ebe n sg-ida reals-arse m lsonjeo d k nu rla-ciones kon akllos est-ados no sufr-iran ia n lo suss-ibo la mnor alt-era-cion la frmsa d m govrno i la at-iba ku-anto jnr-osa cop-era-cion d s. m. l rei d los paiss bajos ponn por a-ora a nu comrcio al abrgo d to ostl dad d part d la rj-encia d arjel a consecu-encia dl nu ebo ordn d c-osas adopt-ado jnr-osa i espontanea-mente por l rei dl re-ino un-ido d portugal i dl brasil s. m. f. i su real famlia ab-ian rsulto traslad-arse a lsboa dj-ando al prnsp erd-ero n rio janeiro n cal-dad d vrei aprovchar la vn-ida d s. m. f. a portugal pa progr las ngocia-ciones pnd-ientes sobr la okupa-cion d montevideo i la b-anda orntal dl rio d la plata sobr los sussos d napols i dl piamont a k algunos lusos o mal nt-encio-ados ks ieron rspto d la es-paña dar la mport-ancia d k d nngun modo pod-ian tnr manfst oportuna-mente a las kortes kuals eran ms s-enti-mientos n lo ntrior s g-osa d trankl-dad i la unca gavilla k esst d un korto num-ero d fas iosos a s-ido dsprs-ada i cas dl to dscha por las nrjcas dspos-ciones dl govrno i l port bs-arro d nu tropas kon est escarm-iento i kon la konos-ida mj-ora dl esprtu publko s d esprar k no s renov-aran n adl ante tan nsusatos

proietos *v-ien* *mpot-entes* por srto pa dñr la marcha majstu-osa d ñu sstma n la agricultura n la ndustria n las *s-iencias* i las arts s conosn ia *mj-oras* *db-idas* al sstma kosttusional to estas *fu-entes* d la *prospr-idad* publka *rsb-iran* l *db-ido* *aum-ento* *ku-ando* *pu-edan* *mpsar* a *snt-irse* los *rsult-ados* d los *dkrtos* *espd-idos* pa *fom-enta-rlas* mas no s esto obra d un dia la *sim-ente* k s cha n la trra no s konvrt al *mom-ento* n fruto l *komrcio* *prospr-ara* a *propor-cion* i *pnrcpal-mente* *ku-ando* por los *auslios* k *pu-edan* las *korts* *prstar* tnga la *na-cion* española una *mar-ina* *kual* l *korrspnd* m a *s-ido* *satsfatorio* l k las *korts* *aian* *vlto* *tamb-ien* su *atn-cion* a la *amnstra-cion* d *justsia* k an *afians-ado* mas i mas kon las *pro-vid-encias* *tom-adas* al *fito* *are* to *jn-ero* d *esfrsos* pa *konsgr* l *rstables-miento* dl *ordn* d las *prov-ncias* d *ultramar* i m *gobrn* *est-ado* *ultima-mente* por las *korts* pa k *tom-ando* n *consd-eracion* l *est-ado* d *akllos* *paiss* *proponga* las *md-idas* k *konsd-ere* *oportunas* pa su *b-ien* lo *vrfk-ara* *ku-anto* *antes* i *kon* to la *jnros-idad* *pos-ible* pork de *eben* *estar* *srtos* los *españols* d *ambos* *mundos* d k *n-ada* *anlo* *t-anto* ko su *fls-dad* *fund-ada* n la *ntgr-dad* d la *monarkia* i n la *osrv-ancia* d la *kosttu-cion* s ko no lo *dudo* las *korts* *vnd-eras* *mtan* los *nobls* *jmples* k ls *djan* las *atuals* n su *rspto* i *ad-sion* al *trono* i n su *amor* a la *patria* *tndr* *mui* n *br-ee* la *satsfa-cion* d *vr* *konsol-dado* n to sus *parts* l *sstma* k s l *pnrcpal* *ojto* d *ms* *votos*.

Por esta operacion se ve claramente que puede leerse y descifrarse con mucha facilidad la escritura taquigráfica de este método sin que pueda equivocarse ninguna palabra; y para hacer este trabajo no es necesario tampoco saber escribir con los signos taquigráficos, pues solo basta saber cada movimiento de la pluma á qué letra corresponde, cuyo estudio es materia de poco tiempo, pudiendo aprender á leer cualquier papel escrito en Taquigrafia; lo que será de mucho descanso á aquellos que en razon de su profesion se vean en la necesidad de servirse de un escribiente y de economizar el tiempo, pues sabiendo este escribir en Taquigrafia podrán economizar por lo menos las cuatro quintas partes del que se invierte en la escritura comun, haciendo los caracteres esmerados y al alcance de todos (mitad del ahorro dado á los que siguen la palabra); y el poco tiempo que empleasen en aprender el valor de los signos les serviria tambien para ahorrarse muchas horas, que se gastan en leer los borradores para ver si está conforme con lo que dictaron, quedándoles libre el resto del tiempo para emplearse en otros asuntos ó distraerse de sus tareas.

Por lo perteneciente á los discípulos convenirá que en los principios trasladen á caracteres comunes lo que escriban en Taquigrafia, segun lo manifiesta la anterior demostracion, y esto mismo les facilitará á poco tiempo el poderlo leer con mas facilidad todavía que los caracteres.

usuales, y aun les facilitará el habituarse en la escritura tanto como la misma práctica, porque acostumbrados á ver la figura que forman los monogramas de todas aquellas palabras que entran generalmente en todo discurso ó conversacion, podrán formar su figura sin que la mano se detenga, porque lo que á esta la entorpece no es otra cosa mas que el dudar la marcha que debe seguir.

Para llegar á ser un taquígrafo perfecto, poder seguir la rapidez de la palabra del orador, y leer ó trasladar luego á caractéres comunes lo escrito, no es tan fácil y breve como algunos quieren suponer por fines particulares de interés, engañando á los que tienen deseo de aprender este arte.

El taquígrafo que haya de desempeñar bien su destino es necesario que llegue á escribir por lo menos ciento y treinta palabras en cada minuto, y que luego pueda leerlas con facilidad, pues de nada sirve que las escriba si luego no las entiende.

Para perfeccionarse en esta parte necesita desde un principio procurar escribir con mucho despacio los caractéres, dándoles la exacta direccion y forma que tienen designada, porque sabido es que aquellos que en los caractéres comunes, cuando salen de la escuela de escribir, saacan escribiendo despacio una forma hermosa y gallarda, cuando escriben á la mano de alguno que les dicta en un tono regular, los caractéres

se descomponen; pero siempre guardan buena forma, y cuando se les obliga á escribir algo mas de prisa, siempre su escritura queda clara y legible. Los que de la escuela sacan una forma mediana, en el primer caso apenas se puede leer, y en el segundo suele serles imposible á ellos mismos el entender lo que han escrito: tal es el desorden y los garrapatos que forman.

En el mismo caso, y aun mas, se halla la escritura taquigráfica; porque al seguir la rapidez y precipitacion con que hablan algunos oradores, el que en un principio no haya escrito con caractéres esmerados llegará á descomponer la figura de los monogramos en términos que será imposible que los lea; pero si les hubiese dado buena forma desde un principio, la indispensable descomposicion, nacida de la precipitacion de la mano, será mas regular y legible.

Los elementos de este arte tienen la circunstancia ventajosa para los que se dediquen á aprenderle, que no son tan fastidiosos como los de otras artes y ciencias, y que aprendiendo con método se puede saber escribir con mayor perfeccion en menos tiempo.

Los que concurren á las escuelas designadas, y que se designen en lo sucesivo por el gobierno, conseguirán su fin con mayor facilidad que los que lo aprendan por sí mismos, ó dirigidos por algunos de los que se dedican á dar lecciones; porque en dichas escuelas se lleva un método igual y constante para todos los discípulos, acompañan-

do las demostraciones con la esplicacion de las causas fundamentales y las dificultades que pueden sobrevenir en su ejecucion quando se desvian del camino que se les marca; y en la práctica se lleva un método progresivo, con el cual van adelantando en la velocidad insensiblemente, sin que les cueste afan ni fatiga, hasta conseguir que escriban en los cinco meses destinados á la parte práctica de ciento á ciento y diez palabras por cada minuto, y las restantes hasta ciento y treinta, que se calcula, es muy facil adelantarlas teniendo buena disposicion con la continuacion de escribir; cosa que es poco menos que imposible el que llegue á lograrla nadie no concurriendo con aplicacion y constancia á las cátedras públicas.

Como nada debe omitirse de cuanto pueda contribuir á ganar tiempo, me ha parecido conveniente dar una idea de la clase de plumas que pueden usarse para la mayor comodidad de los que aprendan: las mejores son las de oro ó platina, porque la tinta no las corroe: á falta de estas las de plata, laton ó acero; pero estas últimas es necesario tener cuidado de secarlas luego que se acabe de escribir, porque de lo contrario se echan á perder en poco tiempo. Esta clase de plumas tiene la ventaja sobre las de ave de no gastarse los puntos con tanta facilidad; y en la escritura taquigráfica conviene que la pluma escriba delgado para que no se confundan los movimientos. El cañon de estas plumas puede ir sujeto al extremo de un palito de proporcionado grueso, ya

sea de madera fina, ó ya de marfil ó hueso; pero son mucho mas ventajosas cuando van unidas á un tubo, que pueda contener dentro de sí tinta suficiente para escribir tres ó cuatro horas sin necesitar de mojar la pluma, porque tantas veces como se alarga la mano para mojar en el tintero se pierden de escribir otras tantas palabras, y en una hora en que dure un discurso es de mucha consideracion el ahorro de estos tiempos.

Las plumas, segun acabo de insinuar, tienen ademas de la mencionada ventaja la de poderse llevar en el bolsillo sin incomodidad para hacer uso de ellas en cualquier parte que ocurra, no solo para escribir Taquigrafia, sino tambien para hacer apuntaciones de pronto aunque sea en medio de la calle; pero para nadie son tan cómodas como para los que viajan, ó para los que salen al campo á hacer observaciones.

Para usarlas los taquígrafos cuando siguen la rapidez de la palabra, es necesario que esten muy bien fabricadas, y que esten muy seguros de que dan bien la tinta, porque si esta llega á faltar por su mala construccion no podrán continuar copiando el discurso: mas cuando llega este caso (en las que estan bien hechas) no hay mas que sacudir las, que equivale á lo mismo que alargar la mano al tintero para mojar. Explicaré cómo deben hacerse para que sean buenas.

Modo de hacer la pluma.

Se hace un tubo de latón ó de plata que ten-

ga cuatro pulgadas de largos: al extremo superior cuatro líneas de diámetro, y al inferior tres líneas, segun lo manifiesta la figura primera en la última lámina.

Este tubo tendrá una tapa con rosca *a*, como lo demuestra la figura 2.^a

En el extremo opuesto, que es el mas angosto, tendrá otra rosca *b*, y un casquillo fig. 3.^a de una pulgada y cuatro líneas de largo, que sirve para cubrir la pluma, y para poderle llevar en la faltriquera sin que incomode ni se estropee.

A cuatro líneas de distancia de la parte mas angosta del tubo, *c* fig. 4.^a, se soldará un pedacito de metal redondo y bien ajustado de una línea de grueso, el cual tendrá á un extremo un agujerito que pueda caber por él una aguja gorda de coser, seguido de un cañoncito del mismo diámetro *d* de seis líneas de longitud, al frente del cual estará colocada la parte superior de la pluma *e*.

El grueso del metal de que se haga la pluma será como el de la cartulina de los naipes, y para que tenga la misma elasticidad que si fuera una pluma de ave se le hará la ranura muy larga, y á su extremo, esto es á la mitad del cañon, un agujero segun lo manifiesta la fig. 5.^a

El cañoncito que tiene el tubo en la parte interior *d*, que es el que comunica la tinta á la pluma, está puesto á efecto de que el sedimento que hace comunmente la tinta se baje al fondo, y no impida nunca el paso á esta.

Para echar la tinta en el tubo se tendrá puesto el casquillo que cubre la pluma, y no se abrirá hasta despues de haberle puesto un taponcito acomodado de corcho, que no entre demasiado apretado, y el casquillo superior que la cubre de este modo como no tiene el aire comunicacion, la tinta se contiene sin salir aunque se le quite el casquillo que cubre la pluma, y no sale sino de la muy precisa para poder escribir por medio de la flotacion de los puntos sobre el papel.

Con la tinta que cabe hay bastante para escribir todo un dia; pero cada vez que se eche tinta nueva es necesario antes enjuagar bien el tubo con agua clara para que no quede nada del depósito que haya podido dejar la última tinta que se le echó.

La tinta que se haya de usar para estas plumas es necesario que sea muy líquida, y al mismo tiempo lo mas negra que sea posible: la mejor que he hallado para este efecto es la siguiente:

Modo de hacer la tinta.

Agua comun, una azumbre.

Agalla de Alepo quebrantada, quatro onzas.

Colcotar, onza y media.

Goma arábica, diez dracmas.

La agalla y la goma se echan en el agua, y se tienen en infusion por espacio de tres dias, removiéndolo un par de veces al dia; pasado este tiempo se cuela por medio de un lienzo para que

quede bien limpio el ácido gállico: se le añade luego el colcotar, y á la media hora ya puede usarse. Si se quiere hacer tinta para otros usos de la misma agalla, se cuece con la mitad del agua, y se le añade la mitad tambien de la cantidad del colcotar.

El colcotar no es mas que la caparrosa calcinada: esta se échã en una cazuela nueva á fuego activo, y se la va meneando con un hierro hasta que tome el color de ladrillo.

He añadido en esta tercera edicion todas las observaciones que he hecho desde que se imprimió la segunda, con el objeto de que los que se dediquen á aprender este arte lo puedan conseguir con mayor facilidad, y llegar á la perfeccion de que es susceptible.

FIN.

TAQUIGRAFIA CASTELLANA: PRIMERA PARTE.

I	Cap. I. Causas fundamentales de este arte.
10	Cap. II. Sobre los signos articulados.
17	Cap. III. Sobre el alfabeto taquigráfico de este arte, y causas de su formación.
16	Explicacion del sistema.
17	Cap. IV. Explicacion de los signos, y sus colores.
18	Cap. V. Vector y soridos de las consonantes.

INDICE.

<i>Discurso preliminar.</i>	Pág. I
<i>Causas de la invencion de la escritura.</i>	id.
<i>Origen de la escritura, sus progresos, é invencion de los geroglificos.</i>	id.
<i>Opiniones sobre la antigüedad de la Taquigrafia.</i>	V
<i>Origen del alfabeto y ortografia</i>	VI
<i>Sigles: su uso, abuso y prohibicion.</i>	VII
NOTAS TIRONIANAS: época de su invencion, su propagacion, usos, y progresos entre los romanos.	VIII
<i>Cómo se resucitó la Taquigrafia en los últimos siglos.</i>	XIII
<i>Autores que han escrito sobre esta materia, y analisis de algunos de sus métodos.</i>	XV
<i>Origen é invencion de este metodo de Taquigrafia castellana, y ventajas que lleva á los inventados hasta el dia.</i>	XVIII

TAQUIGRAFIA CASTELLANA: PRIMERA PARTE.

CAP. I. <i>Causas fundamentales de este arte.</i>	I
CAP. II. <i>Sobre los sonidos articulados.</i>	10
CAP. III. <i>Sobre el alfabeto taquigráfico de este arte, y causas de su formacion.</i>	13
<i>Explicacion del sistema.</i>	id.
CAP. IV. <i>Explicacion de los signos, y su valor.</i>	15
CAP. V. <i>Valor y sonidos de las consonantes.</i>	18

PARTE SEGUNDA.

CAP. I. <i>Tratado de los enlaces.</i>	26
<i>Dónde se deben suplir la e y la i, regla 12.</i>	31
<i>Explicacion de los paradigmas, reg. 13.</i>	id.
<i>Duplicacion de los signos de una misma clase cuando se interponen la e ó la i, reg. 14.</i>	32
<i>En qué casos deben escribirse la e y la i que se suprimen generalmente, reg. 15.</i>	33
<i>Modo de enlazar la i con las consonantes en sus tres direcciones, reg. 16.</i>	34
<i>A qué consonante corresponde la modificacion cuando van enlazadas, reg. 17.</i>	35
CAP. II. <i>Sobre las supresiones.</i>	37
CAP. III. <i>Tratado de las terminaciones.</i>	44
CAP. III (duplicado). <i>Sobre las terminaciones dobles.</i>	50
CAP. IV. <i>De las terminaciones con pronombre.</i>	52
CAP. V. <i>Sobre la numeracion.</i>	57

TERCERA PARTE.

CAP. I. <i>Sobre la práctica.</i>	61
CAP. II. <i>Sobre la ortografia.</i>	63
CAP. III. <i>Modo de escribir los didlogos.</i>	64
<i>Modo de descifrar.</i>	65
<i>Modo de hacer las plumas taquigráficas.</i>	74
<i>Modo de hacer la tinta.</i>	76

PARTE SEGUNDA.

Cap. I. Tratado de los enlaces. 26
 Donde se deben suplin la e y la i, regla 12. 31
 Explicacion de los paradijnos, reg. 13. 31
 Explicacion de los signos de una misma
 clase cuando se interponen la e y la i, 32
 reg. 14. 32
 En que casos deben escribirse la e y la i
 que se suplin generalmente, reg. 15. 33
 Modo de enlazar la i con las consonantes
 en sus tresdiferencias, reg. 16. 34
 A que consonante corresponde la modifi-
 cion cuando van enlazadas, reg. 17. 35
 Cap. II. Sobre las suplices. 37
 Cap. III. Tratado de las terminaciones. 44
 Cap. III (duplicado) Sobre las terminacio-
 nes dobles. 50
 Cap. IV. De las terminaciones con pro-
 nombres. 52
 Cap. V. Sobre la numeracion. 57

TERCERA PARTE.

Cap. I. Sobre la prediccion. 61
 Cap. II. Sobre la etimologia. 63
 Cap. III. Modo de escribir los dialogos. 64
 Modo de describir. 65
 Modo de hacer las plumas taquigraficas. 74
 Modo de hacer la linea. 76

ALFABETO.

b, v..... u
 c, h, g..... l
 d..... \
 t..... \
 f..... -
 g.....)
 j, x..... (



Sistema.

l..... l
 m..... -
 n..... ?
 ñ..... ~
 p..... |
 r..... /
 s, z..... /
 ch..... (

VOCALES.

a, e, i, o, u

SILABARIO.

	a	e	i	o	u	a	e	i	o	u
b, v.	u	u	u	u	u	u	u	u	u	u
c, h, g.	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l
d.	\	\	\	\	\	\	\	\	\	\
t.	\	\	\	\	\	\	\	\	\	\
f.	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
g.))))))))))
j, x.	((((((((((
l.	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l
m.	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
n.	?	?	?	?	?	?	?	?	?	?
ñ.	~	~	~	~	~	~	~	~	~	~
p.										
r.	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/
s, z.	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/
ch.	((((((((((
	a	e	i	o	u	a	e	i	o	u

PARADIGMAS.

Enlaces de las consonantes entre si.

	<i>bv.</i>	<i>ckq.</i>	<i>d.</i>	<i>t.</i>	<i>f.</i>	<i>g.</i>	<i>jx.</i>	<i>l.</i>	<i>m.</i>	<i>n.</i>	<i>ñ.</i>	<i>p.</i>	<i>r.</i>	<i>sz.</i>	<i>ch.</i>
<i>bv.</i>	u	y	u	u	u	y	y	y	y	y	y	y	y	y	y
<i>ckq.</i>	l		l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l
<i>d.</i>	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l
<i>t.</i>	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l
<i>f.</i>	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l
<i>g.</i>	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l
<i>jx.</i>	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l
<i>l.</i>	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l
<i>m.</i>	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l
<i>n.</i>	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l
<i>ñ.</i>	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l
<i>p.</i>	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l
<i>r.</i>	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l
<i>sz.</i>	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l
<i>ch.</i>	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l	l

Enlaces de las Vocales.

Diptongos.

Triptongos.

iai iei uai uei

	<i>a</i>	<i>e</i>	<i>i</i>	<i>o</i>	<i>u</i>
<i>a</i>	l	l	l	l	l
<i>e</i>	l	l	l	l	l
<i>i</i>	l	l	l	l	l
<i>o</i>	l	l	l	l	l
<i>u</i>	l	l	l	l	l

Nota. Para hallar el enlace de dos consonantes, se busca la primera en la columna vertical de la izquierda, y la segunda en la orizontal superior, y en la casilla que forma el angulo de entrambas esta el enlace de ellas.

Enlaces de las consonantes con las Vocales

a, a.

	bv	ckq	d	l	f	g	ja	l	m	n	ñ	p	r	s x	ch
bv.															
ckq.															
d															
f															
g															
ja.															
l															
m															
n															
ñ															
p															
r															
s x															
l															
ch															

Enlaces de las consonantes con las Vocales.

a, o, a.

	<i>bv</i>	<i>ckq</i>	<i>d</i>	<i>t</i>	<i>f</i>	<i>g</i>	<i>jx</i>	<i>l</i>	<i>m</i>	<i>n</i>	<i>ñ</i>	<i>p</i>	<i>r</i>	<i>s x</i>	<i>ch</i>
<i>bv</i>															
<i>ckq</i>															
<i>d</i>															
<i>t</i>															
<i>f</i>															
<i>g</i>															
<i>jx</i>															
<i>l</i>															
<i>m</i>															
<i>n</i>															
<i>ñ</i>															
<i>p</i>															
<i>r</i>															
<i>s x</i>															
<i>ch</i>															

15

Enlaces de las consonantes con las Vocales

o, u.

	<i>bv</i>	<i>ckq</i>	<i>d</i>	<i>t</i>	<i>f</i>	<i>g</i>	<i>jx</i>	<i>l</i>	<i>m</i>	<i>n</i>	<i>ñ</i>	<i>p</i>	<i>r</i>	<i>sç</i>	<i>ch</i>
<i>bv</i>															
<i>ckq</i>															
<i>d</i>															
<i>t</i>															
<i>f</i>															
<i>g</i>															
<i>jx</i>															
<i>l</i>															
<i>m</i>															
<i>n</i>															
<i>ñ</i>															
<i>p</i>															
<i>r</i>															
<i>sç</i>															
<i>ch</i>															

Enlaces de las consonantes con las Vocales

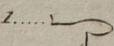
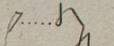
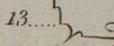
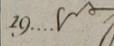
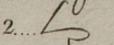
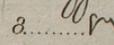
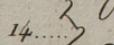
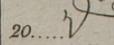
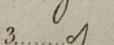
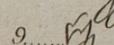
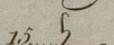
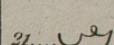
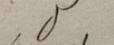
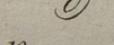
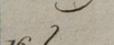
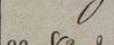
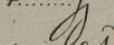
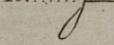
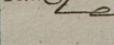
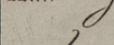
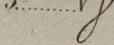
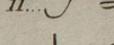
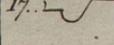
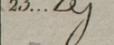
u, u.

	bu	ckq	d	t	f	g	ja	l	m	n	ñ	p	r	s	ch
bu															
ckq															
d															
t															
f															
g															
ja															
l															
m															
n															
ñ															
p															
r															
s															
ch															

TABLA DE LAS TERMINACIONES.

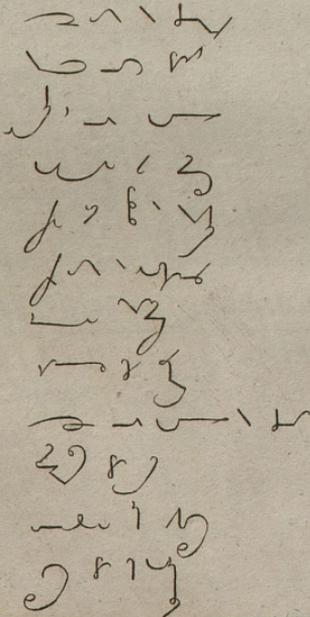
<i>Signos</i>	<i>Exemplos</i>
1. <i>able</i>	
2. <i>arse</i>	
3. <i>ado</i>	
4. <i>ancia</i>	
5. <i>anto</i>	
6. <i>ante</i>	
7. <i>ando</i>	
8. <i>aro</i>	
9. <i>dad</i>	
10. <i>oso</i>	
11. <i>aba</i>	
12. <i>ano</i>	
13. <i>cion</i>	
14. <i>ian</i>	
15. <i>Superlativos</i>	
16. <i>Diminutivos</i>	
17. <i>infinitivos</i>	
18. <i>v. g.</i>	
19. <i>et cet.</i>	

Ejemplos de las terminaciones dobles.

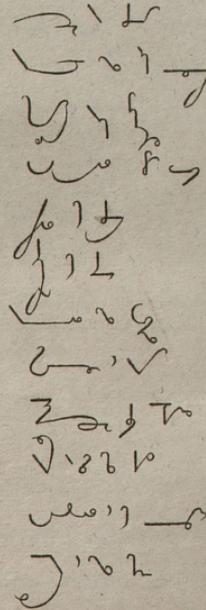
1..... 	7..... 	13..... 	19..... 	<i>Terminaciones triples.</i>
2..... 	8..... 	14..... 	20..... 	
3..... 	9..... 	15..... 	21..... 	
4..... 	10..... 	16..... 	22..... 	
5..... 	11..... 	17..... 	23..... 	
6..... 	12..... 	18.....  	
				1..... 
				2..... 
				3..... 

De las terminaciones con pronombres

Con un pronombre.



Con dos pronombres.



Exemplos de los entaes.

- 1. Necesario... / necesidad... / Franceses... /
- 2. Romana... / El sabio... / Lo erquido... / española... /
- 3. Cama... / casa... / las... / mas... / dar... /
- 4. Remito... / quemar... / desde... /
- 5. Comer... / gozo... / honor... /
- 6. Susto... / curso... / duro... /
- 7. Theseo... / Perseo... / Alectrion... /
- 8. Plimut... / Ladisdal... / Timor... /
- 9. } Esta... / Isla... / asentir... /
- 10. } Seta... / silo... / sentir... /
- 11. Eres... / ser... / res... /
- 12. Olor... / ocasion... / cola... / coco... /
- 13. Chasco... / caño... / viña... / vicho... /
- 14. Machaca... / cañada... / acolchado... /

15. Signos de convencion.

el b c re ~ r e l s r h s o d n

Exemplos de las supresiones.

nuestra, a... /	nosotros, as... /	como... /	todo, toda,
vuestra, a... /	vosotros, as... /	donde... /	todos, as... /

Numeracion.

Ciento...	Mil...	Millon...	Billon...
100... 1	1000... 1	1000000... 1	1000000000000... 1
300... 3	4000... 4	1250000... 1 25	100000012000... 1 12
600... 6	75000... 75	14025000... 14 25	1000000100000... 1 1
800... 8	142000... 142	100006000... 1 6	1000003004000... 1 3 4

Dialogo, entre

1. Rita 2. D^a Irene y 3. D^a Francisca.

1.

2.

3.

1. *[Handwritten musical notation]*
 2. *[Handwritten musical notation]*
 3. *[Handwritten musical notation]*
 1. *[Handwritten musical notation]*
 2. *[Handwritten musical notation]*
 3. *[Handwritten musical notation]*
 1. *[Handwritten musical notation]*
 2. *[Handwritten musical notation]*
 3. *[Handwritten musical notation]*

[Handwritten musical notation]

[Handwritten musical notation]

[Handwritten musical notation]

1. *[Handwritten musical notation]*
 2. *[Handwritten musical notation]*
 3. *[Handwritten musical notation]*
 1. *[Handwritten musical notation]*
 2. *[Handwritten musical notation]*
 3. *[Handwritten musical notation]*

1. *[Handwritten musical notation]*
 2. *[Handwritten musical notation]*
 3. *[Handwritten musical notation]*
 1. *[Handwritten musical notation]*
 2. *[Handwritten musical notation]*
 3. *[Handwritten musical notation]*

[Handwritten musical notation]

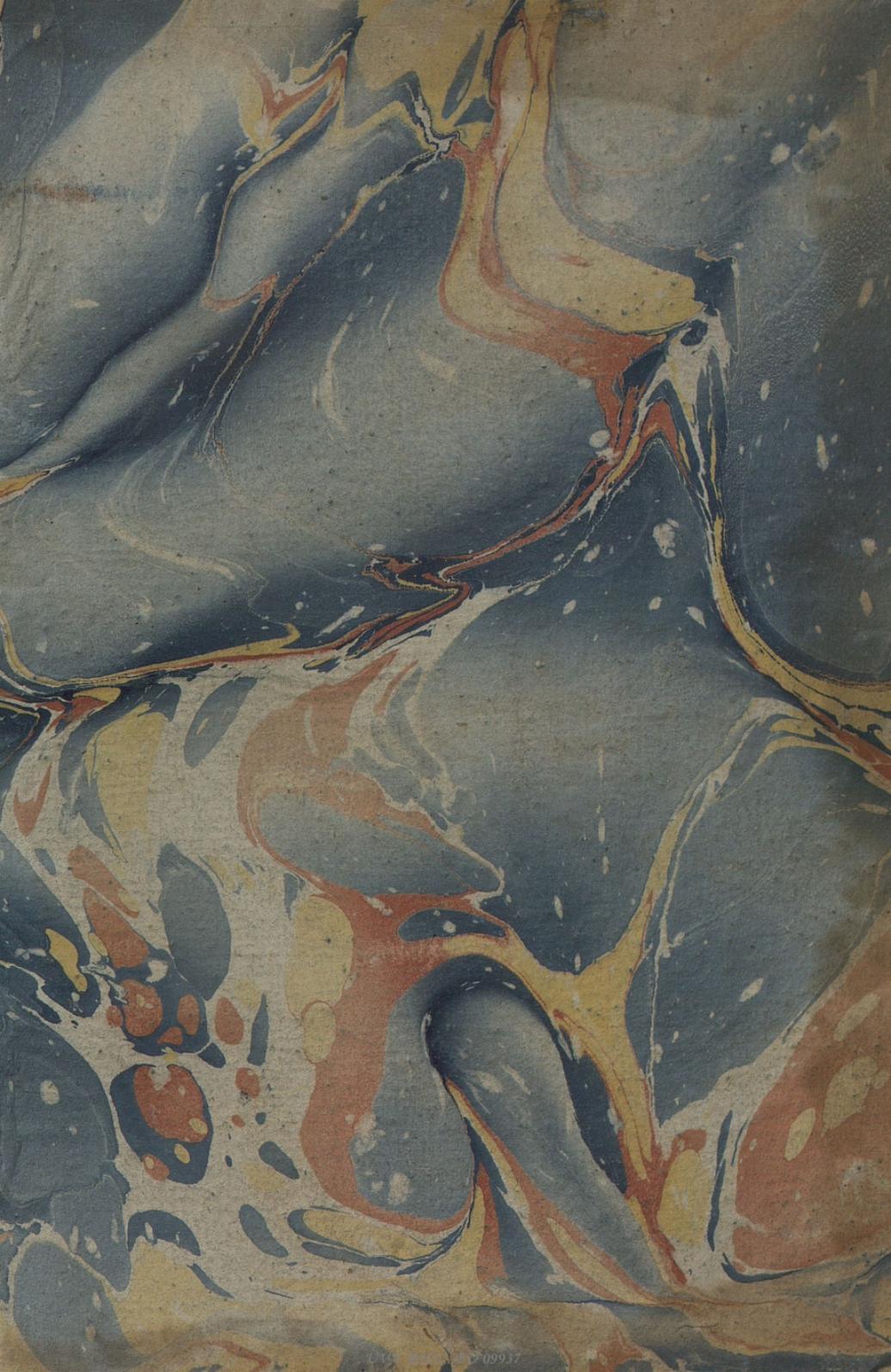
Discurso que para abrir los exámenes de taquigrafía el 1.º de julio de 1821 leyó el señor don Tiburcio Hernández Vice-director de la sociedad económica matritense que los presidia.

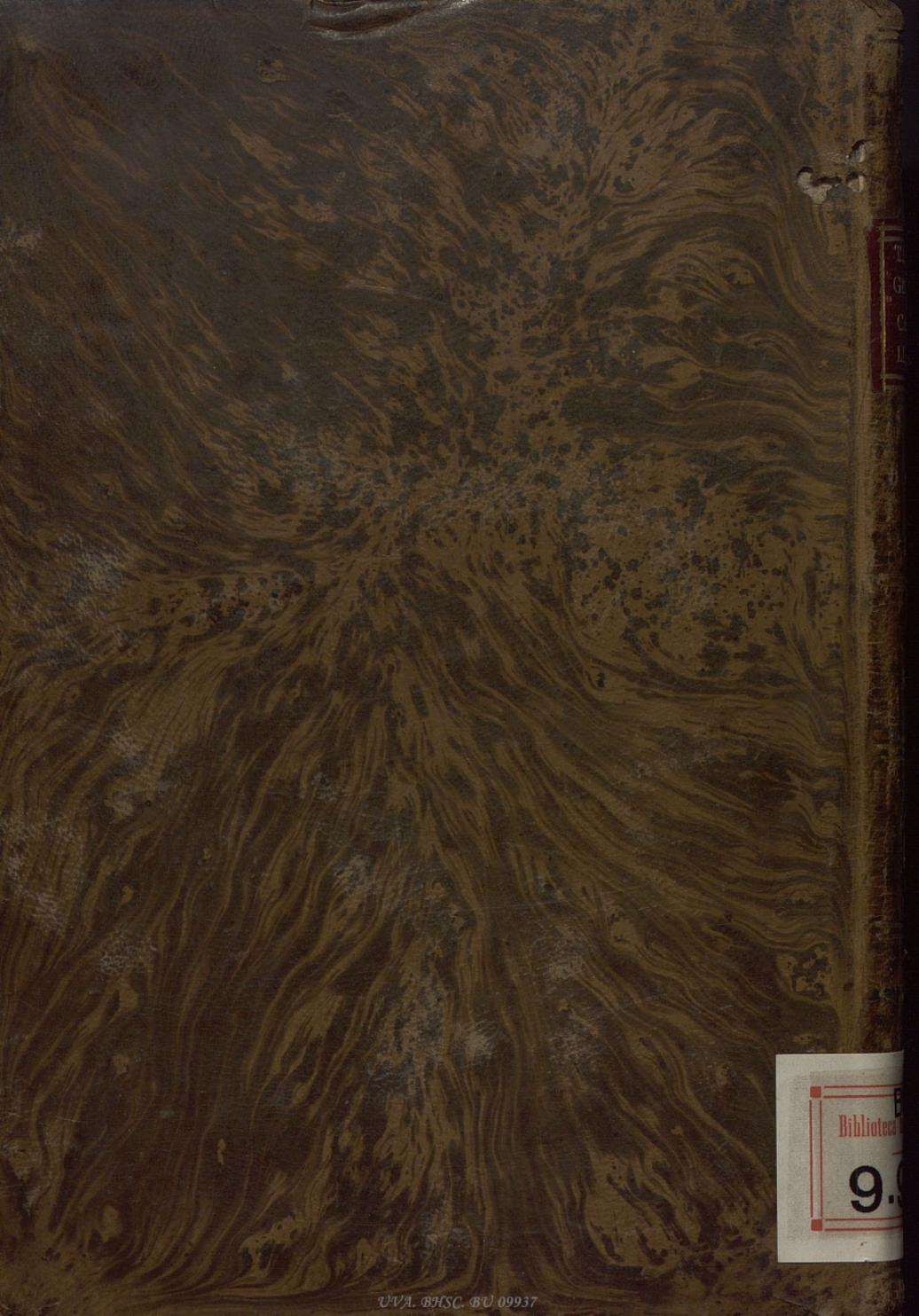
Este discurso está escrito con la ortografía y puntuación de que es susceptible en los casos prevenidos en la página 63.

(Nota)

Este discurso está escrito con la ortografía y puntuación de que es susceptible en los casos prevenidos en la página 63.







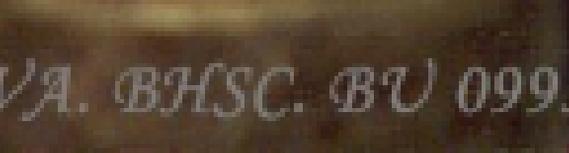
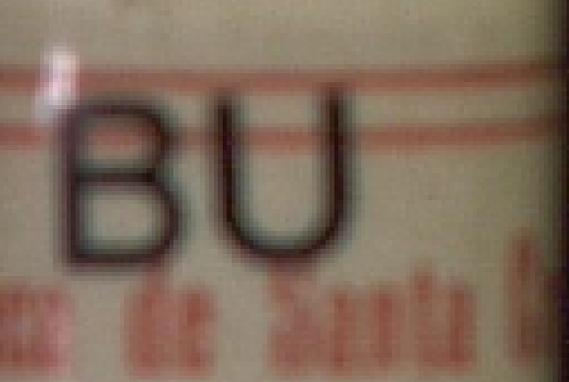
T
G
C
L

B
Biblioteca
9.
B

UVA. BHSC. BU 09937



TAQUI
GRAELA
CASTE
LLANA



BU
BIBLIOTECA DE SANTA LUCIA
93